

**EL ARTE, LAS VOCES Y LAS EXPRESIONES DE UN FRAGMENTO
SANISIDREÑO**

LAURA MARÍA GIRALDO GARCÍA

SANDRA MILENA CÉSPEDES GONZÁLEZ

Asesora

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES, LENGUA
CASTELLANA**

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2013

El arte, las voces y las expresiones de un fragmento sanisidreño¹.



Laura María Giraldo García
Práctica Pedagógica. I.E. San Isidro
Universidad de Antioquia
2013

¹ El presente trabajo responde a los ejercicios de investigación y de práctica pedagógica realizados a lo largo del año 2012 en la I.E. San Isidro, ubicada en el municipio de Santa Rosa de Osos. Los encuentros fueron con los grados 10° y 11° de la Institución. Ésta se llevó cabo bajo los cursos *Seminario de Práctica Pedagógica I y II* y *Seminario de Trabajo de grado* con la propuesta de Prácticas de lectura y de escritura en contextos de educación rural.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
AGRADECIMIENTOS	
REFLEXIONES INICIALES	
1. GALERÍA I. CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA: ENTRE PASOS Y CAMINOS CONTAMINADOS POR LAS BÚSQUEDAS INICIALES	8
1.1 Invitación a un viaje	8
1.2 Algunos trabajos, algunas nociones y algunas búsquedas: antecedentes para el ejercicio investigativo	10
1.3 Contaminándome de San Isidro: una contextualización sobre el escenario educativo	21
1.4 Entre preguntas, intereses y sueños	26
1.5 Más que un problema, una situación particular en este escenario educativo	29
1.6 Razones y sentidos de estas búsqueda, de esta propuesta	31
1.7 Construcción metodológica: hacia el arte de la investigación Cualitativa	33
2. GALERÍA II. CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL: OTROS CAMINOS, OTRAS VOCES Y OTROS ESPACIOS PARA HABITAR	44
2.1 Entre contaminación y caminos: la educación rural como punto de partida	45
2.2 La lectura y la escritura desde una mirada sociocultural	51
2.3 Los lenguajes artísticos, nuevas miradas hacia la lectura y la escritura	59
2.4 Últimas pinceladas de una obra que aún no finaliza: a modo de conclusión	62
3. GALERÍA III. INTERPRETACIÓN DE DATOS: RETOMANDO HORIZONTES	64

3.1 La escuela rural: un lugar para habitar, para aprender y construir	65
3.2 La lectura y la escritura como prácticas vitales de la comunidad y la escuela rural	69
3.3 Los lenguajes artísticos como una posibilidad para la transformación de realidades	76
3.4 A modo de conclusión: los lenguajes artísticos como otra forma de leer y de escribir	78
4. GALERÍA IV. PROPUESTA DIDÁCTICA: LEYENDO Y ESCRIBIENDO EN MEDIO DE LA DRAMATURGIA Y DEL TEATRO	80
4.1 Acto I: acercándonos a la dramaturgia	82
4.2 Acto II: desde Donmatías nos visita un “Santo Convento”	83
4.3 Acto III: escribiendo y escribiéndonos en un texto dramático	83
4.3.1 Primer paso para la creación de textos dramáticos: la idea que se quiere representar	84
4.3.2 Segundo paso para la creación de textos dramáticos: los personajes y los espacios que harán parte de la obra	84
4.3.3 Tercer paso para la creación de textos dramáticos: la creación y el cultivo de nuestras palabras	85
4.4 Acto IV: leyendo y escribiendo a través de nuestro cuerpo	85

REFLEXIONES FINALES

ANEXOS

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ruta de Investigación: aplicación de técnicas de investigación	39
Tabla 2. Cronograma de ejercicio de investigación	41

Agradecimientos

A Andrés, Sergio, Karen, Luisa, Doris, Mónica, Natali, Danilo, Johan, Yeison, Farly y Johnny; estudiantes del grado décimo de la I.E. San Isidro. Ellos, con sus silencios y sonrisas me permitieron pensar, construir y soñar.

A John Edison, Manuela, Daniela, Katherine, Daniel, Jorge, Licedt, Diana, Lucía, Tatiana, Johan, Vanessa, Sebastián, Yorman, Chepe, Valeria, Jenny, Yessica, Johnnatan; estudiantes de grado undécimo de la I.E. San Isidro (promoción 2012). Ellos, con sus preguntas y disposición me permitieron hacer realidad muchos de mis intereses.

A Sandra, Lina y Alexandra...por ser cómplices, por ser testigos, por ser amigas...por ser maestras.

A Jenny, Andrea, Rosalba y Samuel; mi familia. Por creer, al lado mío, en este sueño.

Reflexiones iniciales

El arte, las voces y las expresiones de un fragmento sanisidreño es un trabajo que responde a mi ejercicio de práctica pedagógica, realizado en el transcurso del año 2012 y que se funda en medio de la I.E. San Isidro, un escenario educativo rural ubicado en el Norte antioqueño, en el corregimiento San Isidro, hacia la carretera que dirige al municipio de Santa Rosa de Osos. A lo largo de estas páginas dejo plasmadas algunas ideas que responden a diversas preguntas con las cuales arribé a la Institución y a aquella comunidad rural y que se podrán ir encontrando a medida que cada lector transite por ellas.

A través de la metáfora de la contaminación, inspirada en aquella (des)conocida canción que dice: “contamíname, pero no con el humo que asfixia el aire, ven pero sí con tus ojos y con tus bailes...”, el lector del presente trabajo se encontrará con paisajes, con climas, con características de una comunidad rural, con una Institución que hace parte de ella, con los personajes que la habitan y que la hacen viva, además de encontrarse contaminado de aproximaciones y reflexiones teóricas que tienen que ver con aspectos de la educación rural, la lectura y la escritura y los lenguajes artísticos; temas que, desde mediados del año 2011 comenzaron a hacer eco en mí. En las páginas que vienen, intento entonces, acercarme a ellos desde un territorio específico, les hago preguntas, los indago y escribo sobre ellos.

Siendo, pues, el arte en algunas de sus expresiones otro de mis intereses a lo largo de la vida y, para este caso, de mi práctica pedagógica en diálogo con estudiantes de los últimos grados de bachillerato y pertenecientes a un contexto propiamente rural, a modo de *galerías* (pensando en las galerías de arte) presento cuatro capítulos que tienen que ver con las

etapas en que fue desarrollado el trabajo y que son, en su orden: 1) contextualización del escenario educativo; aquí cobran vida las preguntas e intereses iniciales, los primeros acercamientos a este territorio rural y una situación determinada que servirá de soporte para la continuación del recorrido, además de una ruta de investigación que posibilitará el norte para las múltiples indagaciones que aquí se realizaron. 2) acercamientos a nivel conceptual de los ejes temáticos ya mencionados y que hacen parte fundamental del ejercicio investigativo y de práctica pedagógica. 3) Interpretación de los datos que fueron extraídos a través de las conversaciones con algunos de los estudiantes, desde sus voces y sus formas de actuar dentro del aula de clases. 4) Y, finalmente, sin ser de menor importancia, una propuesta didáctica en la cual la lectura, la escritura y el teatro (como lenguaje artístico) serán lo que la atraviese, una propuesta didáctica en la cual cobran vida gran parte de las indagaciones realizadas, desde la que los papeles de maestra de lenguaje, de estudiantes, de actores y de dramaturgos se ven fielmente representados.

Así pues, invito a quienes me leen a que se dejen contaminar un poco de ese mágico lugar llamado San Isidro, a que se contaminen conmigo de aquellas búsquedas y aquellas preguntas que me inquietan, me afectan y me permiten construir y reflexionar. De esta manera y, tal vez, transitando juntos por estas páginas podemos continuar preguntándonos por la educación, la educación rural, la enseñanza del lenguaje, el arte, el teatro, la lectura, la escritura, el ser de maestro, la escuela... y demás temas que el lector considere; quizá juntos encontremos una respuesta que nos permita seguir viajando.

1. Galería I. Construcción del problema: entre pasos y caminos contaminados por las búsquedas iniciales

1.1. Invitación a un viaje

La I.E. San Isidro ha sido el lugar en el cual he comenzado a sentirme como maestra de lenguaje, ha sido el lugar que me ha abierto las puertas para encontrarme con la escuela real, esa a la que tanto le temía y, por fortuna, aún le temo. Allí, además de estar viviendo la experiencia de la enseñanza, he contado con la posibilidad de realizar un primer acercamiento a un ejercicio investigativo que tiene sus bases en observaciones atentas y detalladas del entorno escolar y en las interacciones con los grupos de décimo y undécimo de la Institución. Además de tener en cuenta cierto tipo de acercamientos teóricos, prácticos y escriturales alrededor de tres temas o *categorías de análisis* que se ampliarán a lo largo, no sólo del presente trabajo, sino en el transcurso de la práctica pedagógica y de sus respectivas indagaciones. Enuncio dichas temáticas como lenguajes artísticos, prácticas de lectura y de escritura y educación rural.

A continuación presento, entonces, algunos de los avances que tienen que ver, tanto con mi propuesta del ejercicio investigativo como con la experiencia que de allí se ha desprendido. De esta manera invito a quien me lee a que viaje por unas galerías atravesadas por trabajos, nociones y búsquedas que anteceden a mi propuesta; a que viaje conmigo hacia el corregimiento de San Isidro atravesando por una particular contaminación de paisajes del Norte de Antioquia, de cultivos de tomate de árbol, de una carretera destapada por la cual transitan los cuerpos y las historias que le dan vida a la Institución, lo invito a que recorra por las situaciones y sentidos que apoyan y sustentan la importancia y

pertinencia de la presente experiencia; a que conozca esas preguntas, intereses y sueños que tendrán un lugar relevante para el viaje que está a punto de comenzar; para llegar, finalmente, a la propuesta a nivel investigativo que servirá de ruta para conocer el arte, las voces y las expresiones de este fragmento sanisidreño...

1.2. Algunos trabajos, algunas nociones y algunas búsquedas: antecedentes para el ejercicio investigativo

Las artes han sido, y continúan siendo, los lenguajes con los cuales se escriben las historias de las costumbres, los sueños y las utopías, los amores y los desamores, los éxitos y los fracasos; pero, ante todo, la génesis de la conciencia, el gusto por la armonía, las proporciones y la habilidad de crear, propiciar y disfrutar lo estético.

Lineamientos Curriculares de Educación Artística. Ministerio de Educación Nacional.

Partiendo de un acercamiento a una escuela rural desde la enseñanza de la lengua y la literatura, y pensando en la relación entre lenguajes artísticos y prácticas de lectura y de escritura que es posible encontrar en los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa San Isidro del municipio de Santa Rosa de Osos, se hace necesario, desde el ejercicio de investigación que también emprendo, realizar una búsqueda de antecedentes, tanto legales como investigativos que contengan, desde sus propuestas y postulados, una cierta similitud a la pregunta y al objetivo centrales de mi ejercicio.

Uno de los principales propósitos de la propuesta apuntaría a comprender las relaciones existentes entre prácticas de lectura y de escritura, en los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa San Isidro del municipio de Santa Rosa de Osos, y su acercamiento a diferentes lenguajes artísticos.

Así, serían tres los principales elementos a abordar a lo largo de los ejercicios de práctica pedagógica y de investigación que vengo adelantando: lenguajes artísticos, lectura y escritura y educación rural. Atendiendo a esto, la búsqueda de antecedentes ha sido posible a partir del rastreo de cada uno de estos aspectos debido a que, según lo indagado hasta ahora, no se ha encontrado un referente que abarque la totalidad de la propuesta.

1.2.1 Un acercamiento desde la política educativa nacional

Es importante dar una mirada alrededor de la Política Educativa Nacional (Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana y Educación Artística y Estándares básicos de competencias en lenguaje) y sus concepciones en cuanto a los tres pilares ya anteriormente enunciados.

Entendiendo aquí al arte en el sentido de lenguajes artísticos que permiten el encuentro con otras formas de expresión, de significación, de lecturas y de sentidos, los *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana* nos acercarán a la idea de los Otros sistemas de significación, los cuales se refieren a las diversas formas de uso del lenguaje desde lo verbal y lo no verbal, con manifestaciones que van desde la oralidad y la escritura, pasando por el lenguaje de la imagen con el cine, la publicidad, la caricatura...hasta llegar al lenguaje de señales y de señas. Así, es factible pensar que los lenguajes artísticos sobre los cuales se pretende ampliar en la presente propuesta se relacionan con los postulados de este documento legal, pues el cine, la imagen, el teatro, la música, la lectura y la escritura forman parte constante de ella.

Y sobre estas dos últimas formas de lenguaje (lectura y escritura) los Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana tienen, también, sus puntos de vista. Éstas, además de ser referidas como unas de las cuatro habilidades comunicativas junto a hablar y a escuchar, serán entendidas como procesos fundamentales dentro de la enseñanza del lenguaje. Así, el acto de leer se entenderá, primero, como un proceso de relación entre un sujeto portador de saberes culturales y un texto como soporte de significados y, segundo, como un acto que trascienda la búsqueda de significados hacia un proceso significativo, semiótico y cultural.

La escritura, por su lado, es entendida como un proceso social e individual en el cual es posible configurar significaciones y sentidos, sin dejar de lado aquellos componentes lingüísticos y gramaticales que tienen un lugar dentro del área de lenguaje.

De otro lado, los *Lineamientos Curriculares de Educación Artística* nos darán a conocer ciertos aspectos que albergan la importancia de las artes en la escuela, además de entenderlas como otras formas de lenguaje en donde la lectura y la escritura tendrán allí un lugar:

“Las artes son principalmente herramientas de comunicación entre las gentes, como lo son la lectura y la escritura. La pintura, la escultura, los textiles, así como la danza o la poesía, son lenguajes que abren posibilidades alternativas de entendimiento; son maneras de comunicar ideas que enriquecen la calidad de vida [...] Pero la educación artística es también fundamental en la "sensibilización de los sentidos", de la visión, del tacto y del oído, para el control de la sensorialidad del cuerpo y de la mente. La memoria y la imaginación del estudiante son estimuladas para archivar lo visto, lo oído, lo palpado por medio de imágenes reales o poéticas que ayudan a descifrar y a interpretar el mundo real, que se ve "en blanco y negro" (MEN: 2000, p. 23).

Así pues, pensar en la presencia del arte en las escuelas rurales y, específicamente, en la I.E. San Isidro, es abrirle las puertas a la creación, a la sensibilización, a los sentidos; es dejar que otros lenguajes converjan en el aula y hagan de los estudiantes, como bien se plantea en el anterior documento citado, “*el crecimiento pleno del artista y del ciudadano*” que hay en cada uno de ellos. Y, en la medida en que se generen encuentros con lenguajes artísticos, bien sea desde las imágenes y los imaginarios que tengan sobre ellos los estudiantes o desde mis propias concepciones y relaciones con dichos lenguajes, se está generando un vínculo directo con el mundo, sus lecturas y sus múltiples, valga repetirlo, lenguajes.

Continuando con la búsqueda de la noción del arte como otra forma de lenguaje, en los *Estándares básicos de competencias en lenguaje*, documento legal ofrecido por el Ministerio de Educación Nacional en el año 2006, se hará énfasis en que los lenguajes verbal y no verbal son funciones esenciales en las cuales éste se ve representado; el primero de ellos hace referencia a las diversas lenguas existentes; el segundo se resume en los otros sistemas de significación creados por comunidades humanas con el fin de construir y comunicar sentidos. Sistemas tales como la música, los gestos, la pintura, la escultura y, en sí, lenguajes artísticos que aportan a la construcción de sentido en el aula de clase.

De la lectura de este documento es importante rescatar los planteamientos de las diversas formas en las cuales puede verse representado el lenguaje: desde la lengua, la literatura y, muy especialmente, desde los Otros Sistemas Simbólicos, haciendo gran énfasis en este último aspecto pues es una entrada a las realidades (informativas, comunicativas y escolares) que circundan a la escuela; son una posibilidad de generar nuevas propuestas y de entender que el lenguaje no sólo se reduce a las habilidades únicas de leer y de escribir sino que se relacionan con una gran diversidad de códigos, de símbolos y de expresiones que rodean tanto a la escuela como al entorno del cual hace parte.

De esta manera, bajo la mirada de las políticas educativas nacionales, es posible notar ciertas relaciones con lo que me atrevo a llamar lenguajes artísticos. Es posible encontrar vías para guiar una propuesta didáctica en consonancia con la enseñanza de la lengua, la literatura y el arte. Es momento, entonces, de explorar sobre algunas indagaciones de este tema desde un plano investigativo en la escuela.

1.2.2 Otras miradas, otras búsquedas y otras reflexiones desde la investigación en la escuela

Otro de los modos con los cuales me he acercado para el rastreo de los antecedentes de mi propuesta ha sido desde algunos informes de trabajos de grado realizados entre los años 2007 y 2011 por estudiantes, ahora profesores, de la Licenciatura en Humanidades, Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia, programa del cual hago parte. Una buena manera, entonces, de reconocer algunas relaciones entre el ejercicio que adelanto y otros trabajos de corte investigativo realizados durante un pregrado, es desde lo que está más cerca de mí y, por tanto, se hace más real y más posible.

De este modo, han sido hallados trabajos que, teniendo como centro de interés la enseñanza de la lengua y de la literatura, tejen relaciones con ciertos lenguajes artísticos vistos como estrategias, escenarios o metodologías para el abordaje de algunas temáticas inmersas en la clase de Lengua Castellana, tales como la competencia propositiva, la literatura, la producción escritural y los diferentes sistemas de significación.

Así, teniendo en cuenta el cine, el teatro, la música, la imagen, la literatura, la lectura y la escritura como los diversos lenguajes que estarán tomando vida en mi propuesta, he podido acercarme a los siguientes ejercicios tanto de práctica pedagógica como de investigación:

El trabajo *¡Qué se abra el telón! Una experiencia de práctica en VIII actos* de la profesora Diela Bibiana Betancur Valencia, realizado en el año 2007, toma como referente al teatro como un género literario y un recurso educativo para potenciar la competencia propositiva en los adolescentes del nivel Avanzado del proyecto la Escuela Busca al Niño

en el barrio Moravia sector el Bosque, además de “pretender potenciar la escritura, fomentar la tolerancia y la cooperación, promover y prevenir la salud y gestar cambios sociales.” (2007, p. 16)

Es factible notar que en este trabajo se tomó una forma de expresión artística, no sólo para movilizar aspectos netamente relacionados con la enseñanza del lenguaje (competencia propositiva) sino también para generar ciertos encuentros desde lo social y lo cotidiano; aspectos propios a tener en cuenta cuando de arte se trata, pues es evidente que si se pretende vincular cualquier tipo de lenguaje artístico a la escuela, éste debe propender por abrir las miradas más allá de los muros que hacen parte de toda institución.

Sin embargo, la idea de tener en cuenta al teatro como otra forma de lenguaje que posibilite prácticas de lectura y de escritura, tendrá que trascender del concepto teatral como, únicamente, representación, pasando antes por las lecturas dramáticas, por el rescate del género dramático como género literario y como otra forma de acercamiento a la literatura.

La licenciada en Humanidades y Lengua Castellana Nancy López Peña realizó, en el año 2009, su trabajo de grado titulado *El papel de las artes plásticas y escénicas en la enseñanza de la literatura*. En éste se pretendía “involucrar las artes plásticas y escénicas en el trabajo de producción textual de los estudiantes a partir de las obras leídas” (2009, p. 9). Además se hace énfasis en que la enseñanza de la lengua y de la literatura no debe ser vista, únicamente, desde la lectura, la escritura y la oralidad, sino que deben tenerse en cuenta, también, artes escénicas, plásticas, cinematográficas, entre otras, con el fin de que

los estudiantes se acerquen a los textos literarios de un modo placentero y comprensivo que posibilite, entre otras cosas, la producción de diversos tipos de texto.

Se relaciona, entonces, el anterior trabajo investigativo con la propuesta que adelanto, en la medida en que busca crear relaciones entre algunas manifestaciones del arte y la enseñanza de la literatura que, en últimas, es un acercamiento a la lectura y a la creación. Además de defender la idea de la importancia de otro tipo de lenguajes en la clase de Lengua Castellana, teniendo presente, claro está, que no es sólo desde la literatura con lo cual se pretende relacionar diversas formas de arte. Son las prácticas de lectura y de escritura las principales relaciones con el lenguaje que serán abordadas, tanto práctica como teóricamente, en este ejercicio.

De otro lado, el trabajo de las profesoras Leidy Lorena Hernández, Ana Milena Herrera Flórez y Luz Edilma Bustamante Echavarría, que lleva por nombre *La escritura, viaje al conocimiento y a la creación* y realizado en el año 2008, tuvo como pilar la escritura desde el punto de vista narrativo para fortalecer los procesos cognitivos y afectivos de la producción escrita y lograr así modos de expresión que le permitieran al estudiante “configurar su mundo individual y colectivo desde la imaginación y la creación de textos.” (2008, p. 27)

Pensando, entonces, en la escritura como uno de los aspectos relevantes de mi propuesta, el anterior informe se relaciona con ésta en el sentido de acercar a los estudiantes a una creación textual que tenga como bases sus realidades, desde su mundo y su entorno y, al mismo tiempo, su imaginación como una condición esencial para la creación.

Finalmente, el trabajo *El libro álbum y el cine en la escuela: un diálogo de imágenes para la construcción de sentido* de las maestras María Johana Cuartas Molina, María Elizabeth Fernández Monsalve y Alejandra María Lozano Jiménez, realizado en el año 2011 bajo su ejercicio de práctica pedagógica en el Centro Educativo Media Luna, escuela rural del corregimiento de Santa Elena, tiene como propósito el abordaje de los libros álbum y el cine como escenarios que posibilitan la apropiación de los diferentes sistemas de significación. En este trabajo fueron aplicadas algunas estrategias metodológicas como la lectura, la puesta en escena de cuentos infantiles, el cine foro y los trabajos plásticos con el fin de reivindicar la apuesta por los otros sistemas de significación dentro del aula escolar y para la “cualificación de procesos asociados al lenguaje.” (2011)

Así, este trabajo apunta hacia el cine como una forma de generar relaciones de sentido dentro de la clase de Lengua Castellana, sin dejar de lado procesos de lectura y de creación que se podrían asociar con su idea de construcción.

Como vemos, los anteriores trabajos recogen, tal y como lo expreso líneas arriba, ciertas similitudes con el ejercicio que pretendo llevar a cabo y continuar adelantando a lo largo del presente año. Desde el ámbito investigativo, entonces, se avizora un interés por crear vínculos entre la enseñanza del lenguaje y ciertas manifestaciones artísticas para llegar a un fin específico: interpretación, producción textual, competencia propositiva, entre otras. Sin embargo, es posible notar en esta búsqueda de antecedentes la ausencia de una propuesta que rescate el tema de la educación rural en relación con las artes o, como lo expreso, lenguajes artísticos; es entonces una posibilidad para continuar con la indagación y con la pregunta alrededor de la importancia de dicho tema para la educación y, en mayor medida, para la enseñanza del lenguaje.

Doy paso, ahora, a lo que sucede en el ámbito de la educación rural en ejercicios de investigación y propuestas teóricas.

1.2.3 Y sobre los contextos de educación rural

Es importante reconocer en este espacio algunas referencias de índole investigativo que han centrado su mirada en las poblaciones rurales desde la educación y que han visto en ellas una posibilidad para indagar, cuestionar y comprender otros modos de relación con la escuela.

Así, desde la mirada del Ministerio de Educación Nacional con la *Serie documentos de trabajo: Educación para la población rural: balance prospectivo*, es posible conocer aquellas metodologías de enseñanza pensadas, exclusivamente, para este tipo de poblaciones; sus condiciones económicas, sociales y culturales. Es así como la *telesecundaria* (basada en módulos de aprendizaje a partir de la televisión como herramienta para la educación y los vídeos tutoriales), el *Sistema de Aprendizaje Tutorial SAT* (que busca integrar la educación y el trabajo con los procesos de organización social y comunitaria), la *posprimaria* (ésta busca darle continuidad al programa Escuela Nueva con los grados de la básica secundaria, a través de guías de aprendizaje), la *etnoeducación* (que se basa en los procesos educativos para comunidades afrocolombianas e indígenas) y *Escuela Nueva*, hacen parte de dichas metodologías y tienen un papel preponderante en cuanto a educación rural se trata.

De otro lado, el investigador y sociólogo Rodrigo Parra Sandoval, quien ha adelantado trabajos de corte etnográfico en gran parte de las escuelas rurales del país, ha dado a conocer ciertas posturas sobre la educación rural tanto a nivel educativo como a nivel

social. En su texto *La calidad de la educación en la escuela rural* hace énfasis en que los cambios sociales que vienen aunados a la modernización han permeado a la escuela y han dejado de lado aquellas relaciones con el contexto, el tiempo y la cultura en los cuales se ubica. Surge aquí la necesidad de pensar en que

“los espacios rurales no pueden ser considerados iguales, que entran a coexistir tiempos históricos distintos según como esos espacios hayan sido afectados por la modernización, y que las estructuras sociales se ven más o menos afectadas en cada contexto. [...] La escuela rural se transforma en un elemento de modernización en cuanto es portadora de una manera de pensar que encarna la visión del mundo, las formas del pensamiento propias de la concepción modernizante.” (Sandoval, 1988. p. 268).

Así mismo, Parra Sandoval, en sus indagaciones frente a la escuela rural, realizó un trabajo titulado *La Escuela Nueva*. En éste indaga por los desarrollos del programa en diez escuelas diferentes del país. El autor, en compañía de otros investigadores, deja claro que se ha considerado a la guía de trabajo como el centro de la Escuela Nueva, que ésta no puede pretender ser igual en todas las zonas del país y que uno de sus principales objetivos es la calidad de la educación, definiéndola a partir de la formación de ciudadanos y del conocimiento escolar.

Con este trabajo es posible entender que una de las grandes vertientes por las que transita la Escuela Nueva es ese vínculo que tiene con la comunidad en general y con los padres de las familias de los estudiantes, como una posibilidad de apoyo a la calidad de la educación, de la metodología del programa y del aprendizaje integral de los niños.

Y en cuanto a la relación con la enseñanza del lenguaje es necesario mencionar a las guías de aprendizaje; éstas son las que dan a los niños las instrucciones para la elaboración

de los ejercicios, tanto de práctica como de análisis o de escritura. Por lo anterior, es factible decir que los estudiantes están en un constante encuentro con prácticas de lectura y escritura y, desde ellas, se relacionan con la comprensión, la ortografía y demás aspectos del área lingüística. Sin embargo continúa existiendo una gran distancia entre la Escuela y el vínculo con el arte y sus diversas manifestaciones.

Así pues, aunque el contexto en el cual se inscribe el presente ejercicio de investigación no se encuentra dentro de la metodología Escuela Nueva ni en las que anteriormente nombro, pues la I.E. San Isidro es una Institución que pertenece a la tradicional metodología graduada, desde allí se puede reconocer la idea de que al contar con diversas condiciones particulares de carácter económico, social y cultural, hay un entorno que posee unas características propias de la ruralidad y que la escuela se encuentra allí como una instancia que relaciona tanto aspectos comunitarios como escolares.

1.3 Contaminándome de San Isidro: una contextualización sobre el escenario educativo

*Son mis padres labriegos valientes,
Mis maestros son guía integral.
Todos juntos forjamos horizontes
Hacia un desarrollo social.*
Himno I.E.R. San Isidro

Es hora de comenzar el viaje, es hora de emprender los caminos que me llevan hacia el lugar en donde me permito conocerme y reconocermelo como maestra. Es hora de contaminarme un poco de paisajes, de historias, de vidas, de personas y de momentos que convergen en la Institución Educativa Rural San Isidro; es hora de contaminar ese espacio con mi presencia, es el momento de regalar y de dejar parte de lo que soy, como persona y como maestra, a aquel espacio que se está convirtiendo en parte de mi vida...

Siguiendo la ruta que se dirige hacia el Norte antioqueño, y atravesando una carretera destapada que lleva al corregimiento de San Isidro, a 24 kilómetros de la cabecera urbana del municipio de Santa Rosa de Osos, me encuentro con la Institución en la cual realizo mis ejercicios de investigación y de práctica docente. Así, un territorio que antaño estuvo habitado por los indios Nutabe,² después por campesinos y colonos y por quienes, entre las décadas del 60 y el 80, abrieron nuevos espacios de gran relevancia para la comunidad,³ es ahora el lugar donde se encuentra la Institución y desde donde interactúan constantemente, por el hecho de no existir barreras físicas que separen un espacio de otro, comunidad y escuela. Pues la I.E.R San Isidro cuenta con dos espacios entre los que se encuentran las aulas de clase para los grados de preescolar a undécimo, sala de sistemas, sala de

²Pueblo indígena que habitó la región antioqueña en Colombia.

³Espacios como el cementerio, la parroquia San Isidro, la Acción Comunal, la primera oficina de Edatel y el centro de salud que, más que estar relacionados con la Institución, son parte de las dinámicas y vivencias de esta parte de la región.

profesores, rectoría, aula del tablero digital, biblioteca, cancha, servicios sanitarios y el auditorio o, como es llamado, *el aula*, que hace las veces de restaurante y hasta de punto de vacunación. Y me refiero a que no existen barreras físicas porque pese a la existencia de los muros que separan un lugar de otro, desde los lugares aledaños a la escuela es posible tropezarse con ésta, es posible atravesar por sus pasillos y sentirse uno, de entrada, como parte de la institución.

De otro lado, atendiendo a ciertas condiciones de ruralidad que caracterizan al territorio, es factible encontrar que parte del desarrollo económico de éste se basa en las cosechas de café y de tomate de árbol, además del cultivo de plátano y la explotación lechera. Y del mismo modo en que emprendo la ruta que me dirige hacia la institución, lo hacen estudiantes y maestros de ella; así el microbús o *la ruta* (que entre múltiples sonidos y voces, con capacidad o no, lleva a todos los pasajeros a su lugar de destino), un chivero de color blanco y la famosa *escalera*, se convierten en los principales medios de transporte de San Isidro y son los encargados de llevar a la Institución una gran parte de lo que la hace sentir viva. Es preciso anotar, además, que la mayoría de estudiantes de la institución realizan actividades laborales externas a la escuela. En sus casas, fincas y con sus familias, trabajan con el fin de aportar al sustento económico de sus hogares; la mayoría de estas labores se basan en el cultivo y la cosecha de los principales productos agrícolas de la región.

Cabe resaltar aquí que actividades de corte artístico como danza y música, de educación no formal⁴ y la participación de la Institución en festivales y fiestas de la región, hacen parte de las principales manifestaciones culturales y sociales de la comunidad educativa,

⁴ Grupo Juvenil, orientación familiar y validación de primaria

como bien lo expresa uno de los documentos que legalizan la Institución: el PEI (Proyecto Educativo Institucional).

Resalto este último dato sobre la historicidad de la región porque es precisamente desde el arte y sus diversas manifestaciones de donde pretendo realizar una propuesta de interacción en las aulas de los grados décimo y undécimo de la Institución. Un interés que parte de mi propia experiencia de vida y que, ahora, tiene el ánimo de materializarse y de hacerse viva en un espacio como éste, en donde el encuentro con el arte no va más allá de la transcripción de ciertas técnicas al momento de elaborar un dibujo o de la realización de carteles u obras teatrales para responder a los ejercicios o actividades académicas. Un lugar en donde el arte, desde la ausencia de un plan de área para el caso de la Educación Artística, no es visto como una posibilidad para la formación académica de los estudiantes. Además, como tuve la posibilidad de expresarlo en anteriores ejercicios de observación⁵ y durante los primeros encuentros con estos nuevos e importantes caminos para mi formación docente, los estudiantes de la Institución no tienen fuertes vínculos con un sector artístico y cultural que les permita ampliar su mirada sobre otras formas de representación, de simbolización y de relación con el lenguaje.

Es por esto que un tramo de este camino, que apenas comienza, consiste en propiciar un vínculo entre lo que llamo lenguajes artísticos (cine, música, imagen, teatro...) y prácticas de lectura y de escritura en algunos estudiantes de esta parte del norte antioqueño.

⁵ Guía de observación etnográfica, realizada a partir del primer encuentro de Práctica Pedagógica en la I.E.R. San Isidro, febrero 17 de 2012.

Pero...¿quiénes son los estudiantes? ¿Con quiénes comparto e interactúo esos viernes quincenales cuando viajo hacia el corregimiento de San Isidro, una parte del mundo y, ahora, parte de mi mundo?

Para febrero de 2012, mes en que comienza a hacerse real esta historia, eran treinta y cinco estudiantes los que conformaban los grados décimo y undécimo de la Institución y grados que elegí para dar inicio a lo que será mi carrera como maestra. De un lado, quince personas hacían parte del grupo de décimo; ahora el grupo cuenta con un total de doce estudiantes, pues tres de ellos se han visto obligados a abandonar la Institución. El poco número de estudiantes que hay en este grupo se debe a que varios de ellos, al finalizar el año 2011, no aprobaron su año escolar; algunos se encuentran repitiéndolo en la Institución y otros, al igual que los tres anteriores, abandonaron la escuela⁶. De otro lado, son diez y nueve jóvenes los que conforman el grado undécimo; para comienzo del año eran veinte quienes conformaban este grupo, pero uno de ellos tuvo que dejar de lado su formación académica. La gran mayoría habita en el corregimiento de San Isidro, otros en zonas aledañas a éste, como la vereda El Barro, El Sauce, Montañita, Santa Ana y La Cejita.

Ellos, esos treinta y cinco estudiantes, ahora treinta y dos, son los que me han permitido contaminarme un poco de sus historias, de su corregimiento, de sus prácticas cotidianas y culturales. Son quienes, en medio de silencios, palabras, miradas, gestos y actitudes, me permiten llenarme, cada día, con preguntas e ideas. Son quienes, constantemente, están aportando elementos a mi ejercicio de práctica pedagógica y, aunque no sean ellos quienes lo expresen, son los que hacen de este ejercicio algo real, algo único y cargado de sentidos.

⁶ *Ibíd.*

Y ha sido a partir de los encuentros con este grupo de estudiantes lo que me ha abierto las puertas para darle fuerza y seguir creyendo en la idea de que, a través de la interacción con ciertos lenguajes artísticos es posible aportar a las prácticas de lectura y de escritura en los estudiantes de grados décimo y undécimo de la Institución. Una interacción mediada por otras formas de lectura desde el cine, la música, la literatura y la imagen para, siguiendo con la idea de Paulo Freire sobre leer el mundo, leer otros textos que hacen parte de otros mundos pero que cobran vida y sentido en la medida en que nos acerquemos a ellos desde nuestro propio mundo. Además de la lectura, hay allí otras formas de escritura que se fundamentan en otros modos de expresión a través de los cuales es posible comunicar, enunciar y dejar huellas (dibujos, narraciones, imágenes, etc.).

Ahora bien, todo lo anterior es lo que, hasta ahora, estoy intentando propiciar en la Institución con el ánimo de contaminar un poco de lo que soy, de lo que me gusta, de lo que pienso y de lo que sueño, a este fragmento del Norte antioqueño que me está acogiendo y está siendo testigo de las múltiples preguntas y transformaciones que me surgen desde cada momento vivido en San Isidro con los estudiantes, sus voces y sus cuerpos.

Pero como la historia no termina aquí, como este camino empedrado (piedras que se han ido haciendo a un lado, otras que aún no se mueven y otras que van apareciendo) que me dirige hacia la Institución de la cual formo parte, aún no tiene fin, es momento de seguir contaminando y contaminándome, es momento para generar nuevas propuestas y seguir creyendo en el arte y su presencia en las escuelas o contextos escolares rurales como una posibilidad para aportar a los ejercicios de lectura y de escritura, a otro tipo de encuentros desde lo académico y a otras formas de relacionarnos con el lenguaje.

1.4 Entre preguntas, intereses y sueños...

Presento, a continuación, un núcleo de preguntas que se convierten, a su vez, en una especie de ruta para guiar mis pasos tanto por la práctica pedagógica como por el ejercicio de investigación que adelanto y que tendrán, como base, una pregunta global. Del mismo modo, presento en este apartado los objetivos de la propuesta y el interés principal de ella.

Las preguntas:

1. ¿Cuáles son los lenguajes artísticos presentes en la clase de Lengua Castellana?
2. ¿Cuáles son las características de los lenguajes artísticos presentes en contextos de educación rural?
3. ¿Qué concepto tienen los estudiantes de los grados décimo y undécimo sobre lenguajes artísticos?
4. ¿Cuáles son las prácticas de lectura y de escritura que desarrollan los estudiantes de los grados décimo y undécimo en la clase de Lengua Castellana?
5. ¿Cómo son las prácticas de lectura y de escritura de los estudiantes de este contexto educativo rural?
6. ¿Qué significados tienen la lectura y la escritura para los estudiantes de grados décimo y undécimo?
7. ¿Cuál es la relación entre lenguajes artísticos y prácticas de lectura y de escritura?
8. ¿Cuáles son los conceptos sobre arte y prácticas de lectura y de escritura que son posibles de construir a partir de los encuentros con este contexto educativo?

La pregunta:

¿De qué forma lenguajes artísticos, presentes en contextos de educación rural, se relacionan con prácticas de lectura y de escritura de los estudiantes de grados décimo y undécimo de la I.E. San Isidro del municipio de Santa Rosa de Osos?

Los objetivos:**General:**

Comprender las relaciones existentes entre prácticas de lectura y de escritura, en los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa San Isidro del municipio de Santa Rosa de Osos, y su acercamiento a diferentes lenguajes artísticos.

Específicos:

- Generar un vínculo constante entre algunos lenguajes artísticos (cine, música, imagen y teatro) y la clase de Lengua Castellana en contextos de educación rural.
- Identificar los lenguajes artísticos y las prácticas de lectura y de escritura presentes en contextos de educación rural.
- Develar el sentido que tienen los lenguajes artísticos y las prácticas de lectura y escritura para los estudiantes de grados décimo y undécimo de este contexto de educación rural.
- Conceptualizar prácticas de lectura y de escritura en los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa San Isidro, en relación a los encuentros con diversos lenguajes artísticos.

Y todo esto tendrá un lugar dentro de la propuesta de investigación de corte cualitativa que pretendo realizar y la cual describo a continuación. En ésta los acercamientos a las aulas de clases, los estudiantes y la comunidad educativa en general, están atravesadas por más preguntas y por más intencionalidades sin dejar de lado, claro está, los intereses principales tejidos hasta ahora.

1.5 Más que un problema, una situación particular en este contexto educativo

Después de haber realizado varios encuentros a la I.E. San Isidro del corregimiento de San Isidro, ubicado en el municipio de Santa Rosa de Osos, y durante las interacciones que he tenido con los grados décimo y undécimo de dicha institución, me he encontrado con múltiples interrogantes que van desde mi ser de maestra de lengua y literatura, pasando por la enseñanza del lenguaje y siguiendo con el papel de la escuela en la vida de los estudiantes y de la sociedad. Sin embargo, teniendo presente uno de los intereses que me han llevado a transitar por los caminos que llegan hasta esta institución, se hace necesario pensar, reflexionar y preguntarse por algo en particular que, para este caso, sería la relación que se teje entre ciertos lenguajes artísticos y las prácticas de lectura y de escritura de la población escolar que menciono y en este contexto rural.

Así, he tenido la posibilidad de encontrar que los estudiantes de los grados décimo y undécimo de esta Institución conciben el arte como una forma de expresión de los sentimientos del hombre, además de verlo reflejado en sus relaciones con el contexto rural en el cual habitan, es decir, en la naturaleza que los rodea, en las prácticas cotidianas de vida de los habitantes de esta parte de la región del Norte antioqueño, en sus mismos compañeros que realizan cualquier forma de expresión artística (dibujo, canto, baile) e, incluso, en sus mismas formas de ser y de sentir. De otro lado, luego de haber realizado ciertos acercamientos a las nociones que los estudiantes tienen sobre la lectura y la escritura es posible notar que los sentidos que estos le otorgan tienen que ver tanto con una forma para responder a las tareas cotidianas de su formación académica, como con una manera para la interacción con el mundo y con sus vidas y, a su vez, con encuentros con los demás y consigo mismos.

Con lo anterior ha sido posible notar, también, que en los ejercicios de escritura propuestos a los estudiantes hay, en su gran mayoría, un esfuerzo por dejar plasmado lo que sienten y piensan a través de sus palabras, sus modos de tejer las ideas y sus maneras de escribir.

Además, es importante resaltar que existen ciertos tipos de lenguajes artísticos desde los cuales es posible aportar a las prácticas de lectura y de escritura de los estudiantes de este contexto rural y que quizás, por esta condición de ruralidad, no se encuentran dentro de los imaginarios artísticos de ellos; lenguajes artísticos desde los cuales es posible romper con la idea de que la lectura y la escritura son las únicas formas del lenguaje que tenemos para interactuar con los temas escolares y que también es posible encontrarlas en otros modos de hacer, de escuchar, de ver y de sentir, sin dejar de lado sus valiosas percepciones sobre el arte y sus formas de relación con la lectura y la escritura.

De esta manera el encuentro con el cine, con la música, con las imágenes y con el teatro es algo que se hace real en este contexto educativo, pero ¿saben los estudiantes que estas formas de expresión artísticas apuntan hacia otras ideas del lenguaje, hacia otros modos de relación con sus prácticas de lectura y de escritura, en últimas, hacia otros modos de leer y de escribir en la escuela?

Es éste, pues, otro de los diversos interrogantes que me ha surgido a partir de una serie de encuentros, de preguntas y de indagaciones en este contexto en donde, desde la interacción con los estudiantes, con los lenguajes artísticos que aquí menciono y con su inherente relación con las prácticas de lectura y de escritura, pretendo acercarme a una respuesta y, más que eso, a ciertas experiencias reales que hagan posible dicha relación.

1.6 Razones y sentidos de esta búsqueda, de esta propuesta

Para hablar de la pertinencia del presente ejercicio de investigación, es necesario partir del contexto educativo en el cual se comienza a tejer: la Institución Educativa San Isidro ubicada en una zona rural, el corregimiento de San Isidro, del municipio de Santa Rosa de Osos.

La idea de vincular lenguajes artísticos con prácticas de lectura y de escritura surge de un imaginario personal que se traduce en la distancia que tienen los estudiantes de este contexto con diversos lenguajes inmersos en el cine, la música, la imagen y el teatro. Sin embargo, a través de las indagaciones hasta ahora planteadas, es importante tener en cuenta, primero, cuáles son esas concepciones que existen sobre arte en dicho contexto por parte de los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución para, desde allí, generar relaciones entre dichas concepciones, las nociones personales sobre lenguajes artísticos y la manera de vincularlos en el aula de clase.

Así pues, atendiendo a la idea de Emilia Ferreiro sobre los nuevos modos de leer y de escribir, “de escuchar lo oral y de leer lo escrito”, a los cuales estamos asistiendo en la actualidad, y pensando en la lectura y la escritura como construcciones sociales, idea también de Ferreiro, con esta propuesta se espera generar encuentros con el arte para, desde allí, pensar la lectura y la escritura, además de acercar a los estudiantes de este contexto educativo rural a ciertas experiencias artísticas que muestren que éstas no están alejadas de su mundo, de su entorno y de su cotidianidad y que con ellas es posible tanto estudiar como sentir, reflexionar y crear.

Finalmente, uno de los principales sentidos que me han guiado por la configuración de esta historia y de esta propuesta, es el de mi formación docente, pues son estos los primeros pasos para la construcción, las preguntas y el encuentro con mi ser y mi sentir de maestra. Desde mis propios intereses y mis propias búsquedas estoy configurando, paso por paso, una imagen de maestra, unas formas de enseñanza y unos modos particulares de relación entre la escuela, las aulas, los lenguajes artísticos y la educación rural.

1.7 Construcción metodológica: hacia el arte de la investigación cualitativa

Teniendo en cuenta que lo presentado hasta ahora tiene como punto de partida un ejercicio de práctica pedagógica que se adelanta en un contexto específico, es importante dar una mirada a la propuesta metodológica en la cual se fundamentan estos primeros pasos de investigación en educación.

En primer lugar, cabe recordar el núcleo de preguntas que (enunciadas arriba) se desprenden de algunas indagaciones alrededor de las temáticas enunciadas en el apartado anterior. Preguntas que, sin pretender contar con una respuesta fija, sirven de ruta para la creación de una propuesta didáctica y para el desarrollo de conceptos, ideas e intereses que han atravesado este camino investigativo.

Y de esta manera, el anterior núcleo de interrogantes abre las puertas a una pregunta central, la cual tiene como pretensión guiar y vincular a los ejes principales de la propuesta, así como acompañar el camino investigativo hacia el lugar al que se pretende llegar; mirémosla

¿De qué forma lenguajes artísticos, presentes en contextos de educación rural, se relacionan con prácticas de lectura y de escritura de los estudiantes de grados décimo y undécimo de la I.E. San Isidro del municipio de Santa Rosa de Osos?

De igual forma, a través de la anterior pregunta, se da paso a la construcción de unos objetivos, ya mencionados y que, así como las preguntas, sirven de guía para no dejar de lado los intereses centrales de las propuestas, bien sea a nivel investigativo como de práctica pedagógica.

De otro lado nos encontramos con la metodología de investigación cualitativa, con la cual se ha pretendido desarrollar el presente ejercicio. Ésta se caracteriza por ser un método de investigación social que, siguiendo las ideas de Galeano,

“apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación” (2004, p. 18).

Y al estar centrado este ejercicio en un contexto propiamente escolar cobra total sentido esta forma de investigación, pues con ella es posible acercarse a los espacios de indagación para interactuar con él y sus actores, para leer de cerca las múltiples realidades que allí se hacen presentes, partiendo de una situación que es observada e indagada por el investigador, teniendo en cuenta sus intereses, sus búsquedas y sus preguntas; aspectos que se van conceptualizando a partir de ciertas categorías teóricas y ciertas concepciones previas que podrán ser re-pensadas a lo largo de la investigación.

Es así como el investigador cualitativo se va convirtiendo en una especie de artífice que va construyendo, desde sus vivencias con el medio que explora, sus propios hallazgos y sus propias búsquedas considerando, de esta manera, la investigación cualitativa como un arte, cuyo objeto será un bricolaje que va creando el investigador paso por paso. Al respecto, Galeano expresa:

“el bricolaje es definido como el arte de crear una pintura juntando partes de otras [...] el que hace un bricolaje arma un rompecabezas, un tejido de prácticas que provee la solución a un problema en una situación concreta [...] Dado que no existen procesos estandarizados, ni caminos fijos, el investigador cualitativo es un artífice.” (2004, p. 20 y 24).

De esta manera, la resonancia del paradigma de investigación cualitativa dentro del presente ejercicio de investigación radica en el hecho de comenzar a explorar un escenario hasta ahora desconocido: la escuela. Allí se tejen múltiples variables que forman parte del punto de partida con el cual se da inicio a esta experiencia, a saber, las prácticas de lectura y de escritura en contextos de educación rural y esto relacionado, a su vez, con el lugar que ocupan allí diversos lenguajes artísticos. Con estos tres ejes o intereses por indagar, no se pretende llegar a un abordaje sobre una problemática central, sino, al contrario, develar situaciones que permitan generar acercamientos a los modos en que se hacen presentes dichas prácticas en este contexto específico.

Así, las lecturas detalladas de este espacio, las conversaciones y las interacciones con estudiantes, maestros y personas de la comunidad, el acercamiento a las dinámicas escolares propias de la Institución y el desarrollo de una propuesta didáctica, actuarán como piezas del bricolaje que, alrededor de esto, se pretende crear; aguzando los sentidos y abriendo la mirada a los múltiples sentidos y hallazgos que, posiblemente, aparezcan a lo largo del ejercicio investigativo y de práctica pedagógica.

De otro lado se hace fundamental resaltar que de la investigación social cualitativa se desprende el enfoque de la etnografía escolar, sobre el cual se basará la presente propuesta. Éste alude al “proceso de investigación por el que se aprende el modo de vida de algún grupo” (Sandín. 2003, p. 154) y que a través de la descripción detallada de las dinámicas escolares que son de interés del investigador, “ofrece un estilo investigativo alternativo para comprender e interpretar los fenómenos educativos que tienen lugar en dicho contexto a partir de diversas perspectivas” (Sandín. 2003, p. 155). Se caracteriza por ser un enfoque

que permite ser libre de los juicios de valor y, por el contrario, poseer un gran carácter reflexivo que permita la emotividad y la afectación del investigador.

La etnografía permite, también, el acercamiento a diversos aspectos propios de la cultura escolar (clases, maestros, espacios físicos, temas administrativos y políticos); para este caso, serán los estudiantes aquellos participantes de la Institución con quienes se presenten la mayoría de indagaciones que vienen aunadas al ejercicio investigativo que aquí se describe. Esto debido a que, a través de las interacciones en las aulas de clase, las voces de los estudiantes realizarán grandes aportes a las búsquedas que aquí se emprenden.

De esta manera, despojarse de prejuicios, creer en quien está en frente escuchando y, quizá, reflexionando y otorgarle un lugar de importancia a aquellos encuentros con los jóvenes de la Institución, posibilitará crear enlaces y vínculos no sólo con los objetos de estudio propios de la investigación sino también con las imágenes y las perspectivas que tengan los estudiantes frente a la escuela, la formación académica y la comunidad.

Ahora bien. Todo lo anterior tiene su acento, entonces, en un contexto específico: la I.E. San Isidro, ubicada en el corregimiento de San Isidro del municipio de Santa Rosa de Osos, al norte de Antioquia y de metodología graduada. Sus descripciones generales han sido tratadas ya en el capítulo primero: contextualización. Sin embargo vale recordar, aquí, que son los 31 estudiantes de grados décimo y undécimo de la Institución con quienes se adelanta el ejercicio investigativo; 12 del primer grupo y 19 del segundo. Al comienzo del año escolar, ambos grupos conformaban un total de 35 estudiantes pero, por diversas razones de corte personal y académico, 4 de ellos se vieron en la necesidad de abandonar la Institución.

El grado décimo se caracteriza por ser un grupo donde muchos de sus integrantes son silenciosos y demuestran poseer cierto tipo de resistencia al momento de presentar tareas, asistir a clases o participar activamente de ellas. Por su lado, los integrantes del grado undécimo suelen ser más inquietos tanto a la hora de trabajar como al momento de opinar y de dar a conocer sus propios puntos de vista.

La mayoría de estos estudiantes realizan actividades laborales externas a la escuela, pues en sus casas y en sus fincas, al lado de sus familias, trabajan ayudando, así, al sustento económico de sus hogares. Estas actividades tienen que ver con el cultivo y la cosecha de los diversos productos agrícolas propios de la región, tales como el café y el tomate de árbol. Gran parte de ellos reside en el corregimiento de San Isidro y otros viven en zonas aledañas a éste como las veredas El Barro, El Sauce, Montañita, Santa Ana y La Cejita.

Y será con ellos con quienes se realicen los ejercicios de recolección y descripción de la información, usando, entre las diversas técnicas que hacen parte de la metodología de investigación cualitativa, tres específicas: la observación participante, la entrevista a profundidad y el grupo de discusión. La primera de ellas, según Galeano, “posee un carácter deliberado, sistemático y selectivo” (2007, p. 37) donde el investigador le dará un lugar importante a su objeto de estudio, sus intereses y preguntas, determinando aspectos que tienen que ver con las características de lo que se está observando, para responder a preguntas como qué, cómo, cuándo y dónde se observa. Ésta, desde la mirada de Briones, permite un acercamiento más íntimo a los comportamientos y actitudes, verbales o no verbales, de los miembros del grupo en el cual se encuentra inmerso el investigador (1998, p. 103).

La segunda, desde la investigación cualitativa, se caracteriza por ser no estructurada. Se entiende, más bien, como una especie de diálogo entre investigador y entrevistado. Esta técnica es, según Martínez, un arte en el cual

“las actitudes que intervienen en él son, hasta cierto punto, susceptibles de ser enseñadas y aprendidas; como ocurre en muchos otros campos de la actividad humana, sólo se requiere disposición e interés en aprender”. (1998, p. 70)

En ella se reconoce la importancia de la conversación como posibilidad para conocer de cerca aspectos y posturas del entrevistado de frente a los intereses investigativos. De ahí, la importancia de que sea, en palabras de Martínez, una conversación libre en la cual el entrevistador esté atento, receptivo y sensible a la información que le sea propiciada en ese encuentro con las palabras (1998, p. 70) para, desde allí, seguir creando su propio “bricolaje” investigativo.

Y, finalmente, el grupo de discusión, es una técnica de recolección de información que, como la anterior, se basa en la palabra y que pretende reunir a un colectivo de personas con las cuales sea posible discutir y compartir en torno a un tema que el investigador selecciona de acuerdo a sus propósitos investigativos. Esta técnica tiene como uno de sus objetivos “investigar formas de construcción de la conducta, representaciones sociales y simbólicas, y discursos ideológicos asociados al objeto de estudio” (Galeano, 2007, p. 190). Y será, de acuerdo al desarrollo que se vaya generando en la discusión, la manera en que el investigador seguirá creando y construyendo sus propios análisis de la investigación que le atraviesa, poniendo su atención en cada uno de los temas que posiblemente se desprendan de este estudio y que, tal vez, no todos hacen parte de sus intereses iniciales.

Ahora bien, para implementar cada una de estas técnicas dentro del presente ejercicio de investigación cualitativa, será necesario pensar en un cronograma que dé cuenta, tanto de las fechas en que estos ejercicios tendrán lugar, como de los participantes seleccionados que harán parte de ellos. Presento, a continuación, un derrotero:

TÉCNICA	FECHA	PARTICIPANTE	JUSTIFICACIÓN
Observación participante	Octubre 19	Clase de Lengua Castellana en el grado décimo.	Será esta clase el espacio ideal para indagar por aspectos que se relacionan con las prácticas de lectura y de escritura; además de ser en uno de los grupos en los que participo como maestra.
Observación participante	Octubre 19	Clase de Educación Artística en el grado undécimo.	Este espacio me permitirá realizar una lectura alrededor del lugar que ocupan los lenguajes artísticos en el aula de clase. También será ideal para acercarme a dinámicas propias de otro de los grupos escolares

			que hacen parte de mi trabajo.
Entrevista a profundidad	Octubre 26	Estudiante de grado undécimo (Helena)	Teniendo en cuenta su participación activa a lo largo de mi ejercicio de práctica pedagógica y al ser habitante de un contexto propiamente rural, esta estudiante reúne las condiciones pertinentes para establecer el diálogo que propicia la entrevista.
Grupo de discusión	Noviembre 2	Tres estudiantes de grado undécimo (María, Miguel y Helena) y un estudiante de grado décimo (Ana).	Este grupo de estudiantes recoge varias características que serán importantes al momento de realizar el grupo de discusión: son habitantes de diferentes lugares, algunos de ellos han mostrado cierto

interés por el arte en determinadas formas de representación, además de mostrarse, también, como sujetos críticos y participativos dentro de la clase.

Tabla 1.
Fuente propia

Y luego de haber realizado los anteriores ejercicios de recolección de información, se dará paso a la construcción de los análisis que de allí se desprendan, teniendo como guía a seguir las categorías que se ubican desde las preguntas y los objetivos mencionados arriba. Esto llevará, entonces, hacia la comprensión de los sentidos y significados que arrojen los datos, para llegar, luego a algunas concepciones teóricas de dichas categorías.

Finalmente, con el ánimo de la consolidación del anteproyecto de investigación, será importante contar con el siguiente cronograma el cual tendrá como fin orientar los procesos de construcción conceptual, metodológica e interpretativa del ejercicio.

FASE	DESCRIPCIÓN	FECHAS
Construcción del problema	Primeros encuentros con la escuela y con las aulas de clase. Lectura detallada del contexto escolar para definir una situación	Febrero a abril de 2012

	concreta por la cual se quiera indagar.	
Construcción conceptual	Momento en el cual se comienzan a consolidar las propuestas y los aportes conceptuales que servirán como fundamento teórico para la propuesta.	Abril a Junio de 2012
Construcción metodológica	Ésta será la ruta que encaminará el proceso del ejercicio de investigación, teniendo en cuenta las preguntas, los objetivos y el método investigativo que se pretende tener en cuenta.	Agosto – Octubre de 2012
Sistematización e interpretación⁷	Momento en el cual el investigador se dispone a hacer uso de las técnicas de recolección de información, con el fin de clasificar las categorías de análisis y las emergentes, para llevarlas, finalmente, a la interpretación.	Octubre – diciembre de 2012
Propuesta didáctica	Ejecución de una propuesta	Agosto – Noviembre de

⁷ Las técnicas de recolección de la información realizadas, tendrán un registro del cual se desprenderán los análisis y las interpretaciones. Estos se basarán en las categorías de análisis principales y en otras que puedan emerger de allí. Además se tendrán en cuenta las preguntas y los objetivos iniciales del trabajo.

didáctica que surge a partir 2012 de los hallazgos encontrados durante el primer semestre de práctica pedagógica y que pone su énfasis en el teatro como una posibilidad para el encuentro con la lectura y la escritura.

Tabla 2.
Fuente propia

2. Galería II. Construcción conceptual: otros caminos, otras voces y otros espacios para habitar

Luego de haber trasegado varios caminos posibles que tienen que ver con la educación rural, las prácticas de lectura y de escritura y los lenguajes artísticos, y en medio de esa contaminación atravesada por historias, por miradas, por voces y por las aulas escolares de los grados décimo y undécimo de la I.E. San Isidro, es momento de comenzar un nuevo camino, aquel que se relaciona con cada uno de los ejes que han venido acompañando a este proceso y que se convierten, en últimas, en los pilares sobre los cuales cobra sentido el presente ejercicio investigativo.

A lo largo de este texto el lector habrá podido encontrarse con tres temáticas fundamentales que han aportado a la construcción, tanto académica como práctica, de este ejercicio. Dichas temáticas, valga recordarlo, son: 1) los contextos de educación rural, 2) las prácticas de lectura y de escritura y 3) los lenguajes artísticos.

En el presente apartado pretendo realizar un acercamiento a los anteriores ejes temáticos desde el punto de vista conceptual, teniendo en cuenta algunos referentes teóricos que han servido de sustento para la construcción de este proceso.

Así pues, no sería posible indagar por las prácticas de lectura y de escritura y su relación con los lenguajes artísticos si éstas no son enmarcadas en un contexto específico, pues la misma noción de *práctica* nos da la idea de un modo particular de interacción ante determinado aspecto o situación. De esta manera, es desde los contextos de educación rural desde donde se comienza a pensar en una propuesta didáctica y de investigación que se relaciona con las prácticas de lectura y de escritura ya mencionadas, es justo desde allí de

donde se piensa en la posibilidad de establecer vínculos entre lenguajes artísticos y la enseñanza de la Lengua Castellana. Por lo anterior será éste el eje que encabece la búsqueda de otros caminos.

2.1 Entre contaminación y caminos: la educación rural como punto de partida

El presente ejercicio investigativo tiene sus bases en la educación rural, pues es desde esta temática específica sobre la cual toman lugar los demás ejes que aquí intervienen y que ya han sido mencionados en líneas anteriores. Según esto, es importante dar una mirada a algunos aportes a nivel teórico sobre la educación rural; con ellos se hace posible reconocer las particularidades tanto a nivel económico, social y cultural, como educativo, de este tipo de poblaciones las cuales, desde el mismo territorio geográfico en el cual están ubicadas, crean en sí mismas sus propios modos de relación con la escuela y su contexto.

Desde la perspectiva del investigador y sociólogo Rodrigo Parra Sandoval, en sus múltiples trabajos de corte investigativo realizados sobre la educación rural de Colombia, nos da una idea de estos escenarios como aquellos en los cuales convergen otros modos de relación con la escuela y con la escolarización, teniendo en cuenta, como ya se ha mencionado, características y prácticas particulares de índole sociocultural (la escuela como parte y centro de una comunidad) (Parra, 1992, p. 268). Es necesario anotar aquí que estas investigaciones se enmarcan, en su mayoría, en la zona cafetera del país durante la década de los 80. Sin embargo, es fundamental dentro de las indagaciones por la educación rural en Colombia, pues muchos de sus postulados y hallazgos continúan en completa vigencia.

En este sentido es factible hablar de ciertos cambios sociales que vienen aunados a la modernización y que han permeado a la escuela dejando de lado las relaciones de tipo contextual, temporal y cultural en las cuales ésta se encuentra inmersa; así, la idea de ruralidad se comienza a fusionar con una idea de urbanismo que *afecta* los vínculos propios entre campo, escuela, sociedad e individuo; dichos vínculos son los establecidos entre comunidad y escuela, participación de padres de familia en el proceso formativo de sus hijos y relaciones entre el saber escolar y el saber práctico que asumen los estudiantes al momento de habitar sus hogares (actividades relacionadas con el cultivo y la cosecha de diversos productos agrícolas que aportan al sustento económico de las regiones en las cuales se encuentran ubicados a nivel geográfico).

Al respecto, el autor dice:

“los espacios rurales no pueden ser considerados iguales, entran a coexistir tiempos históricos distintos según como esos espacios hayan sido afectados por la modernización, y que las estructuras sociales se ven más o menos afectadas en cada contexto. [...] La escuela rural se transforma en un elemento de modernización en cuanto es portadora de una manera de pensar que encarna la visión del mundo, las formas del pensamiento propias de la concepción modernizante.” (1992. p. 268).

Según lo anterior, la escuela rural, vinculada al pensamiento modernizante de la sociedad en que habitamos, se ve en la necesidad de responder a las demandas propias de una cultura urbana, de procesos escolares que se piensan o que tienen su punto de partida desde las perspectivas de ciudad, y así se dejan de lado aspectos relacionados directamente con el entorno inmediato (el campo) que circula a la escuela. Y es aquí donde se va fugando la idea de ruralidad a cambio de las ideas ciudadinas que van permeando, paso a paso, a la escuela rural. Será, entonces, labor de maestros, estudiantes, directivos y comunidad en

general quienes se encarguen de rescatar sus raíces, sus culturas y sus modos particulares de relación con el mundo y con el entorno para, desde allí, poder hablar de vínculos y de relaciones entre campo y ciudad.

Frente a esto cabe anotar aquí el concepto de nuevas ruralidades, tema que se ha venido abordando en los estudios alrededor de la educación rural en Colombia y que el profesor Luis Óscar Londoño definirá como el potencial humano y natural que poseen las poblaciones rurales y que se gesta a partir de las condiciones de conflictos sociales y de vulnerabilidad que se le han impuesto a estos escenarios. (2008, p. 15). Es así como las necesidades se convierten en potencias que comprometen, motivan y movilizan a los habitantes del campo.

De aquí la idea de pensar en una educación rural de calidad, con propuestas pertinentes que respondan a las lógicas y dinámicas propias de los escenarios rurales y de sus diferentes situaciones de orden social, económico, político y cultural.

Londoño al igual que Parra, plantea la idea de la ruralidad y su relación con la modernidad, haciendo alusión a que éstas comienzan a coexistir en cuanto a las formas de producción, de comunicación, de vida familiar y comunitaria; que se agrava con la presencia de actores violentos, es decir, de fuerzas armadas legales e ilegales que se enfrentan dejando en desventaja a la mayoría de pobladores rurales. (2008, p. 18).

Las nuevas ruralidades aparecen, entonces, como esfuerzos para buscar alternativas a dificultades que tienen que ver con el conflicto armado, los cultivos ilícitos, los cambios en el suelo, el desplazamiento, entre otros problemas de orden social.

En este sentido, la educación rural es entendida como un

“proceso histórico y como interacción permanente entre los actores que intervienen en los procesos educativos y el establecimiento de múltiples relaciones y puentes entre instituciones y centros educativos con su entorno (...)” (Londoño, 1998, p. 43).

Así, al pensar en las escuelas rurales como aquellos espacios que son el centro de una comunidad y que desde allí se abren las puertas para darle entrada a niños y jóvenes que habitan en dichos contextos, las relaciones arriba mencionadas serían pertinentes con el ánimo de continuar cultivando la idea de una educación que no se limite a lo estrictamente necesario en función de las actividades de orden académico.

Es importante reconocer que en estos contextos la idea de *práctica* cobra total validez al entenderla como aquellas particularidades que forman parte de las interacciones con el entorno: el campo, los animales, los medios de transporte, el cultivo, las condiciones climáticas y hasta las maneras íntimas de relación en cada hogar y en cada vereda, así como los usos propios del lenguaje en sus diversas manifestaciones.

“Las diferentes maneras de hacer [...] van formando repertorios colectivos que pueden reconocerse en los modos de utilizar el lenguaje, de administrar el espacio, de convivir...propios de cada cultura y que, a la vez, van delimitando los modos particulares de actuar de los individuos.” (Restrepo y Campo, 2002. p. 34).

Cada una de estas diversas maneras de hacer, hacen posible develar las características de determinados escenarios y los sujetos que lo habitan, teniendo en cuenta las funciones y los roles que estos ocupan, y el lugar específico del cual hacen parte (la escuela, la iglesia, las juntas de acción comunal, la emisora, la cafetería, etc.).

Con todo lo anterior, cabe rescatar dos aspectos fundamentales dentro de las particularidades de la escuela rural: su función en consonancia con la comunidad y el rol del maestro como un sujeto inmerso en ella.

En cuanto al primer aspecto es necesario tener en cuenta tres condiciones relevantes al momento de entender a la escuela como parte de una sociedad. Dichos aspectos tienen que ver 1) con la escuela como un ente portador de enseñanza de conocimientos y saberes, 2) la relación con la producción y la mano de obra y 3) la escuela como portadora y transmisora de valores sociales. De aquí cabe rescatar una cuarta función de la escuela que se ubica en los contextos rurales como centro y parte vital de una comunidad campesina; y es la de

“una institución integradora de los individuos en valores y conceptos que provienen de la cultura urbana y que tienen que ver tanto con la formación de conceptos como los de región, de nación, de pensamiento científico como con la visión del mundo de clase media urbana que transmite el maestro.” (Parra, 1998, p. 76)

Ahora bien, en cuanto al segundo aspecto anteriormente nombrado, el rol del maestro rural, cabe rescatar, desde la mirada de Parra, dos tipos de maestros que pueden hacer parte de la escuela campesina. De un lado tenemos al *maestro tradicional* quien es posible de definir como un líder comunitario, que posee conocimientos de los miembros de la comunidad, de sus problemáticas y situaciones, como un promotor de cambios y de apuestas de frente a las necesidades de la vereda o corregimiento del cual hace parte. Y, de otro lado, tenemos al *maestro profesional* quien tiene como objeto de interés el aula de clase y quien se concibe como un portador de saberes, ajeno, a veces, a las relaciones con el contexto. Sin embargo, este tipo de maestros en la escuela rural cumple una función de

mediador entre dos mundos culturales distintos: lo urbano y lo rural (Parra, 1998, p. 79) y lleva consigo una visión del mundo que encarna otros modos de hacer, de ser y de pensar.

Así pues, los contextos de educación rural, además de estar dentro de un escenario que encarna ciertas particularidades en sus relaciones con el mundo y el entorno, la escuela posee, también, maneras específicas de encontrarse con la enseñanza, con la imagen del maestro y con sus funciones dentro y fuera de ella.

De ahí la importancia de entender dichas particularidades y comprender que, pese a estar la escuela rural inmersa en los cambios y los afanes de progreso y urbanismo que vienen aunados a una cultura moderna, existen allí unas prácticas vitales en relación con los otros y con el entorno. La escuela se convierte, pues, en un motor que propende a movilizar, dinamizar y propiciar reflexiones, desde puntos de vista tanto ideológicos como prácticos, que logren darle un lugar a aquellas relaciones junto a la formación académica y a la construcción de saber dentro de determinada comunidad; un saber que esté más cercano a la condición de habitantes de un contexto específico, de ciudadanos y de seres humanos, que a las ideas de un saber en función del progreso y de la productividad.

Y es en medio de estas particularidades donde, ahora, cobra vida otro de los intereses del presente ejercicio investigativo; son las prácticas de lectura y de escritura las cuales pretenden ir más allá de la escuela y que se entienden aquí como *prácticas socioculturales*, como aquellas que, desde la perspectiva de Delia Lerner, se atreven a romper con esos muros, tan concretos, tan reales, tan peligrosos, que rodean a la escuela.

Veamos.

2.2 La lectura y la escritura desde una mirada sociocultural

Para presentar un esbozo alrededor de las nociones sobre la lectura y la escritura como prácticas socioculturales, es importante, primero, abordar lo que aquí se entiende por *leer* y *escribir*. Para esto volveremos a los planteamientos de las políticas educativas nacionales (Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana) en las cuales toman sentido algunas nociones sobre dichas prácticas. Aquí, más que enunciar de manera explícita lo que en ellas se expresa, enuncio las definiciones que son posibles de develar a partir de un acercamiento a esta propuesta del Ministerio de Educación Nacional. Así, la lectura se entiende como una práctica que relaciona a un sujeto portador de saberes culturales y a un texto como soporte de significados; como un acto que permita la construcción de sentidos y su relación con aspectos semióticos y culturales. Por su lado, la escritura es vista como un proceso social e individual que permite crear y recrear significaciones y sentidos, a través del código escrito y otras formas del lenguaje. (MEN, 1998)

Vemos, entonces, que por parte del MEN está la intención de concebir y de abordar las prácticas de lectura y escritura como un encuentro con el sentido y con las construcciones de saber y de relaciones sociales. De ahí la importancia de realizar una lectura crítica de esta propuesta para orientar, de una forma pertinente, en el aula de clase las diversas interacciones que se pueden establecer con la lectura y la escritura como prácticas vivas que formen parte del constante aprendizaje de los sujetos.

Por otro lado, con el pedagogo Paulo Freire, se ha pensado en una idea que tiene que ver con la lectura del mundo antes que la lectura de la palabra escrita; la lectura del mundo como ese contacto y esa comprensión que logramos hacer con lo que nos rodea, con aquello

que está a nuestro lado y con lo cual, constantemente, interactuamos. En su primera carta de las *Cartas a quien pretende enseñar* Freire deja en claro que “la lectura del mundo” es la lectura que antecede a la lectura de la palabra y que “persiguiendo igualmente la comprensión del objeto se hace en el dominio de lo cotidiano” (2006)., es decir, leer ya no es aquí el mero hecho de unir los códigos escritos y formar palabras u oraciones, leer será el encuentro con el mundo, con el contexto, con el otro y con las diversas formas en que se manifiesta la palabra; leer será una búsqueda constante de sensaciones, de relaciones, de sentidos y de reflexiones.

De esta manera, hablar de lectura y de escritura como prácticas sociales tiene validez cuando pensamos que, primero, estamos en contacto con los otros antes de estar en contacto con el texto escrito, cuando logramos tener claridad sobre la importancia de estas prácticas dentro de la relación que establecemos entre el mundo y nosotros como sujetos de accionar político dentro de una sociedad, y cuando reconocemos que, de cara a los cambios y a las transformaciones que con auge circundan en nuestras vidas, estamos ante la posibilidad de “circular entre diversos tipos de textos” (Ferreiro, 2001, p. 58) que se encargan de abrir las miradas frente a los múltiples sentidos de leer y de escribir.

Del mismo modo, es necesario volver sobre la idea de *práctica*, pues desde ella se desprenden las caracterizaciones pertinentes que acompañan a la lectura y a la escritura en un contexto específico. Es así como la *práctica* o *prácticas* serán entendidas a partir de los modos de hacer, es decir, los usos particulares de interactuar con determinada acción en un, valga reiterarlo, escenario particular. Éstas, según Restrepo y Campo “son múltiples, diversas, inagotables; ahí se despliega la creatividad humana, su expresión, su producción: el hacer-ser, la construcción como seres humanos” (2002, p. 34)

Con este esbozo de ideas, es posible acercarnos a la perspectiva sociocultural de la lectura y la escritura que arriba se enuncia, donde con la autora Delia Lerner es posible transitar por una apuesta que marca su énfasis en la construcción de vínculos entre escuela y sociedad a partir de estos dos actos esenciales en la vida del hombre.

Sin embargo, antes de profundizar en ello, es menester resaltar el sentido que tienen estas prácticas en la propuesta que aquí se presenta, para desde allí comenzar a entenderlas desde una mirada sociocultural.

De un lado, la lectura es entendida como aquella forma del lenguaje que permite el encuentro con otros mundos, con otras realidades y con el reflejo de la realidad propia. Es una posibilidad para acercarse a diversos puntos de vista y a las percepciones de otros frente a un tema en específico. La lectura es un momento que permite sumergirse en palabras, en espacios y en imágenes que pueden, o no, hacer parte de lo que somos, de lo que vivimos y lo que sentimos.

Por su lado, la escritura se entiende como aquella manifestación del lenguaje que permite el encuentro con sí mismo, con las ideas y los puntos de vista que forman parte de cada ser. La escritura es vista como una posibilidad de acercamiento del hombre con la expresión de lo que es, de lo que habita, lo que piensa y lo que siente.

En su conjunto, leer y escribir serán entendidas como prácticas de vida que se representan desde diversas perspectivas; no sólo desde la palabra escrita sino en función de otros sistemas simbólicos (imagen, cine, cuerpo, música) que se convierten, en últimas, en otras formas de textos y que aportan a la creación y al encuentro con *el sentido y los sentidos*.

Ahora bien. Lerner, en su libro *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, esboza una serie de planteamientos generales que tienen que ver con las problemáticas actuales en cuanto a los modos en que se orientan las prácticas de lectura y de escritura en la escuela que, en sus palabras, son aquellas realidades en las cuales nos vemos inmersos quienes asumimos un papel dentro de la escuela y la enseñanza del lenguaje; éstas se resumen en aspectos como la escolarización, el control y las obligaciones en que participamos quienes hacemos parte del proceso educativo y la ruptura entre la enseñanza de la lengua escrita en la escuela y fuera de ella, haciendo énfasis en que las intencionalidades de leer y de escribir en la escuela se distancian, en gran medida, de las intencionalidades de dichas prácticas a nivel social. Mientras en la escuela se enseña para adquirir ciertos códigos y reglas gramaticales en función de lo memorístico, fuera de ella se requiere un uso aplicado a contextos específicos, que llenen de sentido y de razón el manejo de éstas. “(...) si la escuela enseña a leer y a escribir con el único propósito de que los alumnos aprendan a hacerlo, ellos no aprenderán a leer y a escribir para cumplir otras finalidades.” (Lerner, 2001. p. 29).

Asimismo la autora plantea ciertas consideraciones a las cuales les da el nombre de necesarias y que se resumen en la manera de entender la lectura y la escritura como prácticas sociales, es decir, como aquellas relaciones que se tejen con estas formas del lenguaje atravesadas por el contacto constante con los otros, con el mundo y con la diversidad que él nos ofrece. Al respecto, la autora expresa:

“lo necesario es hacer de la escuela un ámbito donde lectura y escritura sean prácticas vivas y vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el

propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir” (2001. p. 26).

De esta manera, Lerner nos habla de comunidades de lectores y de escritores que puedan relacionarse con la cultura escrita, con los múltiples textos que en ella circundan y con la importancia que tienen estas prácticas en cuanto a los vínculos que es posible crear entre la vida personal y la vida social, tomando a la escuela y a la formación académica como parte de ambas.

De otro lado, Lerner expone algunos planteamientos en cuanto a las posibilidades que existen para alcanzar que los estudiantes lleguen a ser participantes activos de la cultura escrita; entre ellos se encuentra el hecho de poder reunir tanto las funciones didácticas de la lectura y la escritura en la escuela junto a las que se demandan en la sociedad, es decir, “poner en escena una versión escolar de estas prácticas más próxima a una versión social” (Lerner, 2001. p. 32), además de articular las intencionalidades de la enseñanza de la lectura y la escritura con propósitos de carácter comunicativo que tejan relaciones, valga repetirlo, con la vida de los estudiantes a nivel social. En este punto el trabajo por proyectos institucionales permite establecer vínculos en cuanto al saber, los tiempos escolares y sociales y otros modos de ejercer el “control” sobre dichas prácticas, un control que no se reduce al acto de vigilar y calificar las reglas gramaticales y la lectura en voz alta de manera fluida y eficaz sino un control donde maestros y estudiantes sean partícipes de sus encuentros con la lectura y la escritura, donde exista el intercambio de posturas frente a los textos y en donde el maestro, desde su silencio, desde ese dejar ser en el aula, le otorgue la voz al estudiante con el fin de que sea él mismo quien construya y se encuentre con sus prácticas vitales de lectura y de escritura.

Sin embargo, es de anotar que estas posibilidades que, sin duda alguna, se encuentran en la escuela, requieren de ciertos retos que, maestros, estudiantes y comunidad educativa, deben afrontar para que ese interés de abrir vínculos entre escuela y sociedad sea completamente real. De esta manera la autora realiza un riguroso recorrido por algunos de los desafíos que debería afrontar la escuela con el ánimo de alcanzar esa formación de lectores y escritores inmersos en la sociedad y en la cultura, que hagan uso de estas prácticas en relación con su contexto y con su formación académica, además de relacionarlas con sus modos de comunicación, interacción y encuentros con el ámbito literario.

“El desafío es formar personas deseosas de adentrarse en los otros mundos posibles que la literatura nos ofrece, dispuestas a identificarse con lo parecido o solidarizarse con lo diferente y capaces de apreciar la calidad literaria.” (Lerner, 2001. p. 40).

De igual forma, pensar estas prácticas en consonancia con la sociedad, con la cultura, con lo que ellas posibilitan y como ese objeto mismo de enseñanza, son algunas de las razones por las cuales es factible considerarlas como prácticas socioculturales, como actos que vayan más allá de la alfabetización escolar y se conviertan en modos de interacción con el lenguaje, con la construcción de sentidos y como parte fundamental de la vida de los estudiantes; o, lo que en palabras de Lerner sería:

“el desafío (...) es combatir la discriminación desde el interior de la escuela; es aunar nuestros esfuerzos para alfabetizar a todos los alumnos, para asegurar que todos tengan oportunidades de apropiarse de la lectura y la escritura como herramientas esenciales de progreso cognoscitivo y crecimiento personal.” (2001. p. 42)

Con Lerner es factible pensar que para hablar de una transformación del abordaje de la lectura y la escritura en la escuela, es necesario comenzar a indagar sobre el modo en que, como maestros, se asumen y se entienden la lectura y la escritura en las vidas y en las prácticas docentes, pues si se continúa pensándolas como meros ejercicios en relación con respuestas a obligaciones académicas, no será posible, en la escuela, acercar a los estudiantes a un “más allá” de estas prácticas. Continuaremos en la dinámica de, en palabras de la autora, “leer por aprender a leer y escribir por aprender a escribir.” (Lerner, 2001. p. 50)

Ahora bien. Todo lo anterior apunta hacia una visión de la lectura y la escritura como prácticas que se relacionan con la cotidianidad que, como ciudadanos partícipes de una sociedad, vivimos. Sin embargo cabe aquí hacer la pregunta sobre cuáles son esos textos que nos circundan y que nos permiten establecer diálogos entre la escuela y la vida. Para comenzar a introducirnos en este cuestionamiento, retomaré la propuesta de la escritora Emilia Ferreiro quien en su texto *Pasado y presente de los verbos leer y escribir* hará unas apreciaciones sobre los cambios tanto históricos como culturales y sociales de la lectura y la escritura y cómo estos dan respuesta a pensar en estas prácticas como construcciones sociales.

Así, para ubicarnos en un presente que ponga en contexto a las prácticas de lectura y de escritura en la sociedad, la escuela y la vida, es necesario volver la mirada sobre el pasado, sobre la historia y reconocer, desde allí, los modos particulares sobre los cuales se entendían dichas prácticas y entender que desde tiempos remotos el hombre se ha relacionado con ellas, bien fuera como escriba, limitándose al ejercicio técnico de escribir,

o como intérprete cuyo oficio se enmarcaba en la lectura y en la relación directa con el código escrito.

Sin embargo, antes de ser instauradas estas prácticas en la sociedad, hay que recordar aquellas formas de lectura y de escritura que sentaban sus bases en los símbolos y cuyos soportes eran otros recursos distintos del lápiz y del papel. Ferreiro nos lo recuerda diciendo:

“[...] hubo escribas, quienes formaban un grupo de profesionales especializados en un arte particular: grabar en arcilla o en piedra, pintar en seda tablillas de bambú, papiro o en muros, esos signos misteriosos, tan ligados al ejercicio mismo del poder.” (2001, p. 11).

Es así como vamos encontrando, desde la historia, ciertas transformaciones en relación con los ejercicios y las prácticas de leer y de escribir, nuevas formas de entender y de acercarnos a ellas; desde aquellos gráficos mencionados, pasando por las técnicas tradicionales para aprender a leer y a escribir correctamente, para hilar un fonema con otro y un sonido con otro, llegando a las nuevas tecnologías que, desde la forma, irrumpen con la relación tangible que se tenía con instrumentos tales como, valga reiterarlo, el lápiz y el papel.

“Los lectores se multiplicaron, los textos escritos se diversificaron, aparecieron nuevos modos de leer y nuevos modos de escribir. Los verbos “leer” y “escribir” habían dejado de tener una definición inmutable: no designaban actividades homogéneas. Leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a esos verbos.” (Ferreiro, 2001, p. 13).

Es ésta la entrada para nombrar a la lectura y a la escritura como construcciones sociales, pues pese a que la anterior cita se refiere a esas primeras transformaciones del código escrito, es algo que aplica a la actualidad y a la relación que, día a día, estamos

estableciendo con estas prácticas. Si estamos inmersos en “un mundo cambiante” es menester reconocer otras y nuevas formas de leer y de escribir.

Frente a esto valdría la pena volver, nuevamente, a la historia y a esa transformación que se fue dando de la técnica al arte, pasando de un simple trazado de letras hasta un modo de “lectura expresiva” y “escritura eficaz” (Ferreiro, 2001, p. 13). Lo anterior, además de considerar a estas prácticas como un algo artístico, atravesado por la estética y el cuidado de su uso, hace introducirnos a la idea de que es posible encontrar en el arte mismo otras formas de relación con las ya mencionadas lectura y escritura; pues si las entendemos como prácticas que hacen parte de nuestra vida en consonancia con la sociedad, el arte y sus múltiples lenguajes forman parte inherente del mundo cambiante en que habitamos. Así, una importante tarea de la escuela es reconocer aquellos lenguajes con los cuales coexistimos y desde los cuales es posible generar relaciones, en palabras de la autora, con “nuevos modos de escuchar lo oral y de leer lo escrito” (2001, p. 41).

De este modo, es importante ampliar la mirada de las transformaciones de la lectura y la escritura a los múltiples cambios del mundo actual, al reconocimiento de los diversos lenguajes que abundan en nuestro entorno y darle allí un lugar a lenguajes que como la música, el cine, la televisión, la radio, la imagen, el teatro, etc. se convierten en otras formas de encontrarnos y de circular en medio de una multiplicidad de textos, de voces, de personajes y de escenarios.

2.3 Los lenguajes artísticos, nuevas miradas hacia la lectura y la escritura

Y es así como llegamos a otro de los puntos relevantes dentro de la propuesta de investigación: los lenguajes artísticos y su relación con la lectura y la escritura. Pero antes

de profundizar en el tema, es necesario plantear aquí lo que se entenderá por arte y cómo desde allí es posible pensar en lo que llamo lenguajes artísticos.

Bien. Más allá de partir de una noción de arte que tiene que ver con lo propiamente estético y formal, la idea de arte que subyace en este ejercicio de investigación se relaciona con una perspectiva sociológica, en manos de la socióloga Vera Zolberg (1990) citada por Hernández (2003) para quien el arte es

“una construcción social cambiante en el espacio, el tiempo y la cultura, que hoy se refleja en las instituciones, los medios de comunicación, los objetos artísticos, los artistas y los diferentes tipos de público.” (2003, p. 47)

En consonancia con esto, el arte tiene la posibilidad de actuar “como un mediador cultural de representaciones sociales, relacionadas con la belleza, la religión, el poder, el paisaje, las relaciones sociales, el cuerpo, etc.” (Hernández, 2003, p. 47), lo cual podrá ser posible a través de las diversas formas en las cuales se materializa, es decir, los lenguajes artísticos aquí mencionados. Estos, pues, serán entendidos como aquellas formas del lenguaje que permiten la interacción con diversos modos de leer y de escribir; desde el cine, la música, la literatura, la imagen y el teatro. Con ello es posible hablar de otros modos de expresión a través de los cuales se comunica, se enuncia y se deja huella.

De igual forma es importante resaltar el papel que ocupan dichos lenguajes en la escuela y, en especial, en la clase de Lengua Castellana, pues se trata aquí de establecer esos vínculos que se van desdibujando, poco a poco, entre mundo y escuela y de entender que estos lenguajes artísticos no son ajenos a las realidades que nos rodean y que forman parte vital de la sociedad en la cual habitamos. Asimismo, el acercamiento al arte en la escuela propicia la apertura de nuevos espacios para la indagación, la reflexión, la creatividad y las

múltiples miradas de la realidad, al mismo tiempo que “permite el impulso no sólo del pensar, sino del hacer, y éste como manifestación del ser, del sentir y del creer. “ (Rivera, 1999, p. 12)

Vale la pena, entonces, darle un lugar aquí a la dramaturgia y al teatro, dos de los lenguajes artísticos sobre los cuales se sienta la propuesta didáctica del presente ejercicio investigativo y de práctica pedagógica. La dramaturgia será entendida, entonces, como el texto literario que hace posible el encuentro con la lectura y la escritura desde múltiples voces, escenarios, tiempos y personajes. Y el teatro, por su lado, se entenderá como el encuentro con la representación teatral que hace parte, a su vez, de los otros sistemas de significación, de las relaciones con el cuerpo y con todas las expresiones que de él emanan. Frente a estos conceptos, el escritor y dramaturgo mexicano Marco Antonio de la Parra nos dice:

“La dramaturgia es, antes que nada, la posibilidad de narrar con imágenes, no que *digan* que sucede algo, sino con las que eso *suceda* o, mejor, que tú sientas que sucede [...] El teatro es investigación sobre lo que no se sabe o lo que no se dice; trae a la escena lo *obsceno* (etimológicamente: de mal augurio, presagio), lo que está fuera de escena, lo pone en tu mente, moviliza tu pensamiento, te marca.” (1994, p. 5).

Es momento de volver en este punto al comienzo del presente apartado, en el cual se expresa la relación entre los lenguajes artísticos (la dramaturgia y el teatro, propiamente) y la lectura y la escritura como prácticas socioculturales. Desde ambas apuestas es posible acercarse a la escuela y a otros escenarios que forman parte vital de la formación de los sujetos, además de pensar en estos lenguajes como prácticas sociales vivas, como esas fuentes que permiten el encuentro con nuevos mundos, historias y sentidos. Igualmente,

dado que el teatro es una manifestación artística cuya naturaleza es de carácter colectivo, lleva a la lectura, a la creación y a la representación grupal, permitiendo, a su vez, el contacto con el otro y con otros modos de leer y de escribir. Vuelve aquí Delia Lerner al referirse a la escuela como un espacio para pensar en la necesidad de crear comunidades de lectores y de escritores que vayan más allá del código escrito y que logren, citando de nuevo a la autora,

“identificarse con otros autores y personajes o diferenciarse de ellos, correr otras aventuras, enterarse de otras historias, descubrir otras formas de utilizar el lenguaje para crear nuevos sentidos” (2001, p. 26)

2.4 Últimas pinceladas de una obra que aún no finaliza: a modo de conclusión

Hemos transitado, pues, por varios de los términos sobre los cuales gira el ejercicio de investigación que aquí se expone. Partiendo de los contextos de educación rural que son poseedores de múltiples y diversas prácticas tanto de vida, como de relación con el lenguaje, para pasar por las prácticas de lectura y de escritura desde una perspectiva sociocultural y finalizar con ciertas ideas en torno a los lenguajes artísticos en consonancia con las anteriores prácticas.

De esta manera, la pregunta por la presencia de lenguajes artísticos en los contextos de educación rural y su relación con las prácticas de lectura y de escritura comienza a cobrar vida cuando develamos que las tres temáticas se relacionan y tienen, a su vez, unas caracterizaciones propias de orden conceptual, pues no sería posible abordar las consideraciones que conciernen a los lenguajes artísticos y a las prácticas de lectura y de escritura sin un escenario que las soporte y las haga vivas y que, en este caso, son los contextos de educación rural, los cuales, desde la distancia, tanto a nivel geográfico como a

nivel de conocimiento, no poseen grandes posibilidades de relacionarse con escenarios que aporten nuevas ideas alrededor del arte (museos, galerías, teatros, bibliotecas, cines, entre otros) y, por tanto, estos otros lenguajes no forman parte de su *modus vivendi* ni de sus interacciones con la escuela. Es allí donde tienen su acento esas otras formas de lectura y de escritura ligadas a algunas expresiones del arte y a la posibilidad de brindar espacios de encuentro consigo mismos y con el entorno del cual hacen parte los sujetos inmersos en este ejercicio de investigación.

Así pues, ésta y otras apuestas alrededor de los vínculos que se establecen entre las anteriores temáticas, y las experiencias reales que se enmarcan en la práctica pedagógica, quedan abiertas. Quiere decir esto que los caminos aún no tienen fin y que el espacio para escuchar otras voces y otros personajes continúa explorándose y fortaleciéndose.

3. Galería III. interpretación de datos: retomando horizontes

Hacia los inicios del año 2012, comencé a realizar los primeros acercamientos a mi ejercicio docente. El lugar elegido para este especial evento fue, como lo he nombrado antes, la I.E. San Isidro, un escenario escolar ubicado en la región Norte de Antioquia y cuya carretera de entrada se encuentra en camino al municipio de Santa Rosa de Osos.

Pues bien, en aquel contexto educativo rural, logré establecer diferentes relaciones, no sólo con los estudiantes de décimo y undécimo sino con la Institución en general; los encuentros con los padres de familia, con algunos docentes y con habitantes de la región me permitieron acercarme a ésta y sentirme, por breves instantes de mi vida, como parte de aquel fragmento del Norte antioqueño.

Y fue en medio de aquellos diversos encuentros donde tuve la posibilidad de realizar ciertas indagaciones, desde el ámbito investigativo, a los tres ejes que han sido los pilares de mi ejercicio que son, para no perderlos de vista, educación rural, lectura y escritura y lenguajes artísticos. Dichas indagaciones las realicé a través de las técnicas de recolección de información que hacen parte del enfoque etnográfico de la metodología de investigación cualitativa, a saber, observación participante, entrevista a profundidad y grupo de discusión. Los protagonistas, pues, de los anteriores actos fueron, precisamente, algunos estudiantes de los grados décimo y undécimo. Con ellos, además de compartir en el aula cada una de las clases que llevaba para los viernes, primero quincenalmente y luego cada semana, pude escuchar sus percepciones alrededor de aquellos temas que nos concernían.

Presento, entonces, a continuación ciertas aproximaciones a la anterior experiencia. Es esto un juego de voces en el cual tanto las de los estudiantes como la mía toman vida para

tejer ideas respecto de la escuela, el campo, la lectura, la escritura y el arte...temas que hacen parte de nuestras vidas y que merecen ser compartidas, leídas y escuchadas.

Comencemos.

3.1 La escuela rural: un lugar para habitar, para aprender y construir

Si bien en apartados anteriores me he acercado a nociones y preguntas alrededor de la educación rural en Colombia, quisiera en este apartado detenerme en el tema de la escuela rural, pues ésta se ha convertido en el referente más preciso para hablar en torno a características y concepciones de educación rural; es allí, en el encuentro real con la escuela, donde se gestan las ideas, las percepciones y las imágenes de lo que podría llegar a ser la educación rural en un nivel más general.

Encontré, pues, que la escuela rural, por estar ubicada geográficamente a cierta distancia del territorio urbano, posee unas características particulares en cuanto a espacios físicos, a medios de transporte e, inclusive, a la relación que se establece entre la comunidad y ella. De un lado los medios de transporte de las comunidades rurales es reducido, son pocos los horarios en los cuales se desplazan los vehículos que hacen parte de la comunidad para transportar a los pasajeros de un lugar a otro. Los horarios se acomodan a las necesidades de los habitantes, en mayor medida, al horario escolar y cuando no es posible tomar algún medio de transporte, los desplazamientos *a pie* de una vereda a otra o de una vereda a la cabecera principal del corregimiento duran alrededor de una hora o una hora y media. Respecto a esto, Helena me cuenta: *“Tengo que caminar por lo menos media hora, claro que como nosotros ya estamos acostumbrados subimos más rápido, pero ehh, por ejemplo mi mamá se sube en 40 minutos la carretera y ya de ahí tomamos el bus para acá. Cuando*

hay derrumbes, a pie hasta aquí. Sí y llegamos aquí por ahí a las 10, 10 y media de la mañana.” (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)

De otro lado, fue posible encontrar que la ruralidad se caracteriza, en la mayoría de los casos, por ser un espacio abierto para el cultivo y la cosecha, de lo cual se desprende el sostenimiento económico de muchas familias campesinas, que el vínculo entre quienes habitan la comunidad, la unión y el trabajo en equipo para las fiestas y las celebraciones religiosas hacen de la ruralidad un espacio ameno y tranquilo, que las veredas que lindan entre una y otra conforman a nivel geográfico determinada comunidad rural y es, entonces, en la cabecera principal y en la escuela donde convergen esas distintas veredas que conforman a la región. Frente a esto, Helena comenta lo siguiente: *“Montañita es así un lugar montañoso y tiene mucho...hay mucho, pues mucho rastrojo. Ehh caminos de herradura. En este momento en los inviernos, están llenos, llenos de pantano. Ehh, la gente es muy amable, colaboradora, ehh, en cuanto a la economía se cultiva mucho el plátano, la yuca, el café, el frijol, el maíz, pues son como los principales sustentos y también se ven mucho las huertas caseras”* (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo).

Estar, pues, en un aula de clase y desde allí estar en contacto con la neblina que es propia del clima de la región del Norte antioqueño, observar desde el salón de clases las montañas, el cielo, los colores y los personajes que dan vida a San Isidro, por ejemplo, permite que el encuentro con el saber y con los estudiantes sea, así mismo, particular, es decir, los espacios físicos de la escuela rural tienen características propias, pues desde sus aulas y pasillos es posible encontrar un vínculo con el territorio en que se encuentra. Las montañas y parte de la vereda hacen parte del paisaje que conforman las vidas en las aulas, además de atender a las especificidades grupales, a la cantidad de estudiantes que

conforman un grupo y a darle importancia a cada uno de los espacios que hacen parte de la escuela: aulas múltiples, bibliotecas, salas de cómputo, entre otros. Esto fue algo que pude notar al momento de realizar el ejercicio de observación participante: una ventana que no es ajena a la clase de Lengua Castellana, una ventana que cuenta historias y que hace parte del encuentro que, para ese día, se llevaba a cabo: *“En medio de un aula pequeña (la indicada para un grupo con pocos estudiantes), con paredes color crema sin ningún tipo de decorado, con un pizarrón de acrílico, con un pequeño escritorio para el docente y con una ventana que dirige muchas de las miradas de los estudiantes a la calle principal del corregimiento.”* (Observación participante LC – Laura)

Ese ambiente acogedor y de tranquilidad que expresan los estudiantes sobre su Institución se hace evidente cuando se logra generar un vínculo entre la escuela y aquello que la rodea: los habitantes de la comunidad, las familias de los estudiantes y la vida misma de ellos conforman aquella palabra llamada escuela; un encuentro con seres humanos, con sus estados de ánimo, con el aprendizaje, la enseñanza y aquellos múltiples aspectos que hacen parte de un lugar en el cual convergen, además de estudiantes y maestros, personas. *“La tranquilidad de estar en el campo, y sí como esa actitud con la que lo reciben a uno, como tan bueno, uno se siente...sí aquí uno cambia, muchas veces uno viene con problemas aquí llega y a los dos minutos ya se está riendo, entonces, ¡ay! es algo, sí, algo muy rico”* (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo).

Es de esta manera como la escuela se va convirtiendo en un espacio para habitar; los estudiantes hacen de ésta un lugar para la convivencia y la permanencia, para la formación en valores humanos y para reconocerse como habitantes del campo. La escuela rural es un escalón para alcanzar los sueños y las metas de quienes allí permanecen y es el lugar para la

construcción de conocimiento, de búsquedas de intereses personales y de interacción con los demás. “(...) *es un espacio de formación a partir de las experiencias. Pues uno ve cosas buenas, cosas malas y ya uno verá qué toma y qué deja*” (Grupo de discusión – María, grado undécimo).

Así pues, la incidencia de la escuela rural en la vida de los estudiantes se halla en los encuentros que estos establecen con la escuela, considerándola como un espacio para la formación, tanto desde los contenidos académicos como desde las experiencias vividas. Así mismo el reconocimiento del territorio rural que se propicia dentro de la escuela a través de ejercicios y actividades lúdico-académicas propuestas por los docentes, también hace que los estudiantes vean en ella no sólo un vínculo con el conocimiento sino con la comunidad y, a su vez, con la sociedad. Frente a esto, Helena, estudiante del grado undécimo de la Institución dice: *“Estudiar en el campo es algo que se siente como más ameno, se siente como más tranquilidad que en la ciudad y pues como lo vemos aquí en el colegio, ellos, fuera de apoyarnos para que seamos mejores personas, para que nos relacionemos con la sociedad, nos ayudan a fortalecer también el amor por el campo, un poquito, nos ayudan también a desempeñarnos en el ámbito del campo”*

Con todo lo anterior, es factible afirmar, entonces que la educación rural se caracteriza, también, por prestar apoyo tanto a la comunidad como a los estudiantes que integran la escuela; el amor por el territorio que habitan, los valores desde los cuales se proyectan misiones institucionales y el apoyo a los estudiantes para alcanzar metas y sueños son factores que inciden en las particularidades de esta cara de la educación en Colombia. Y es esto lo que va permitiendo que los estudiantes permanezcan en la escuela rural; ellos están

convencidos de que la escuela es un paso para seguir construyendo su camino, para acceder al conocimiento y con ello tener la posibilidad de continuar estudiando o trabajando.

Con todo lo dicho hasta ahora y para finalizar estas aproximaciones a características sobre escenarios educativos rurales, es importante resaltar el modo en que se van desarrollando ciertas dinámicas de aula en la escuela rural, dinámicas que responden, precisamente, al modo en que ésta es asumida por parte de los estudiantes. De un lado la conversación toma un papel importante; las voces tanto de maestros como de estudiantes hacen de las clases un espacio para compartir lecturas, textos y puntos de vista. De otro lado, el trabajo en equipo, los vínculos que se generan entre los estudiantes, los movimientos corporales de los mismos hacen posible un trabajo en el aula ameno y lleno de vida. Allí el tiempo no es el que se rige por un reloj cuyas horas son marcadas por un cúmulo de contenidos; el tiempo en las aulas de la escuela rural es el que se marca a través de los aprendizajes y de las experiencias de quienes la habitan.

Y que sea esta reflexión sobre las dinámicas en las aulas de las escuelas rurales lo que me permita dar paso a los acercamientos que tuve alrededor de las prácticas de lectura y escritura que se tejen en este contexto educativo, preguntas como ¿qué pasa con la lectura y la escritura en la comunidad y en la escuela? o ¿cómo se conciben allí los actos de leer y de escribir?, acompañarán la ruta que continúa en este viaje.

3.2 La lectura y la escritura como prácticas vitales de la comunidad y la escuela rural

Partiendo de los planteamientos de la argentina Delia Lerner sobre la lectura y la escritura como prácticas socioculturales y, por tanto, como prácticas vitales dentro de una

comunidad, fui encontrando en las aproximaciones a la escuela rural eso que la autora define como lo necesario:

“Lo necesario es hacer de la escuela un ámbito donde lectura y escritura sean prácticas vivas y vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir” (Lerner, 2001. p. 26).

Bien. Al momento de indagar, entonces, por aquella presencia de dichas prácticas en la comunidad rural (esto es en los hogares y en las familias de los estudiantes), encontré que allí los usos de la lectura y la escritura son diversos. De un lado se encuentra al campesino que no sabe leer ni escribir, que se limita a lo que sus hijos le leen con el fin de manejar cuentas y todo lo necesario para el funcionamiento de su hogar; el campesino que se ha dedicado a las labores del campo y que no tiene contacto alguno con la lectura y la escritura en el sentido literal y común de la palabra, es decir, con la adquisición del código escrito, tal y como ocurre con el padre de Luisa, estudiante del grado décimo, quien dio a conocer esta situación a sus compañeros y profesora el día que realicé mi observación participante. Esto fue lo ocurrido en este espacio: *“Luisa comenta que su papá no sabe leer ni escribir. Frente a esto, la profesora Sandra pregunta: “¿Y vos le lees algo a tu papá?” a lo cual Luisa responde en medio de risas: “Le leo la boleta de la luz”. “Y, ¿creés que tu papá está en desventaja de los que sabemos leer y escribir?”* (Observación participante LC – Estudiantes grado décimo y maestra)

De otro lado se encuentra en la ruralidad un uso de la lectura y de la escritura desde un sentido práctico, informativo y necesario, donde los letreros, los anuncios, la prensa, el boleto de la luz, las listas de mercado, la biblia y las novenas a los santos hacen que estas

prácticas tengan vida en las comunidades campesinas, pues son textos que están circulando constantemente por la región y con los cuales los habitantes mantienen un contacto permanente, se van convirtiendo en parte de la vida y de la rutina de quienes hacen parte de la comunidad. Frente a esto, Helena me comenta lo siguiente en la entrevista realizada: *“me voy en la escalera y por allí abajo me encuentro letreros y uno encuentra de hecho la cultura de los letreros, al modo de escribir campesino”* (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)

Y, por último, es posible encontrar en la ruralidad un uso de estas prácticas que tienen que ver con el gusto y el deseo de leer, de conocer, de aprender, de informarse de lo que sucede a su alrededor, de encontrarse, en últimas, con otros mundos y otras realidades. Un ejemplo de ello es lo que nos cuenta Miguel sobre los usos de estas prácticas en su hogar: *“en mi familia, en parte, leer y escribir es como para el conocimiento. Si ellos leen es porque quieren saber algo y enterarse de algo y escriben más bien por necesidad”* (Grupo de discusión – Miguel, undécimo).

Ahora bien, pensando en los encuentros con la lectura y la escritura desde el contexto propiamente escolar se hace preciso mencionar, en primera instancia, aquellos materiales de lectura que circulan por las aulas y que viajan, directamente, desde las casas y las fincas de los estudiantes. Así pues, los materiales de lectura se entienden como los textos de apoyo para ilustrar, ejemplificar y acompañar determinada temática y que, para este caso, se trata de la clase de Lengua Castellana. Me llevé una gran sorpresa al notar que los materiales de lectura que los estudiantes reconocen como aquellos que poseen contenidos poéticos (tema del cual se trataba la clase del día en que realicé la observación participante) se representan en biblias, novenas de aguinaldos y novenas religiosas. Cabe recordar que

dichos tipos de texto fueron llevados desde sus casas como respuesta a la tarea de clase. Con esto es factible afirmar que unos de los textos poéticos que circulan en San Isidro son dichos textos religiosos y que los campesinos de San Isidro leen y se acercan a los textos poéticos a través de estos.

Del mismo modo es posible hablar de la literatura en la escuela rural desde dos aristas: de un lado se encuentran aquellos textos literarios que poseen los estudiantes en sus casas y que se relacionan, directamente, con textos bíblicos, tal y como se ejemplifica líneas arriba y, de otro lado se encuentran las propuestas literarias que la maestra de lengua castellana comparte con sus estudiantes, tal y como pude notarlo en la clase de Lengua Castellana, donde *“las palabras de los poetas Pedro Salinas y Federico García Lorca pronto harían parte de la clase”* (Observación participante LC – Laura) Aunque es de anotar que textos propiamente literarios y, en especial, de literatura colombiana también forman parte de las prácticas de lectura de los estudiantes de la escuela rural, tal y como lo cuenta Helena cuando dice *“también me gusta leer lo que tiene que ver con obras de teatro, los libros de Tomás Carrasquilla, eh, los de Manuel Mejía Vallejo”* (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)

Ahora bien, cabe preguntarse aquí por los usos de la lectura y la escritura en la escuela rural y cómo estos se ven manifestados de acuerdo a las relaciones que establecen los estudiantes con dichas prácticas.

La escritura, por su lado, es usada como un medio para el encuentro consigo mismo, para reconocerse y reconocer miedos, temores, inconformidades, necesidades y dudas, es pensada como un ejercicio individual y riguroso que sólo es posible de obtener cuando se

está en completa soledad, cuando el estado de ánimo lo permite o cuando se tiene la compañía de la música u otro elemento que sirva de inspiración y compañía para el acto de escribir. Aquí, además de considerarse la escritura como parte de las tareas que hay que cumplir en la escuela, es lograr sentar una postura y expresar puntos de vista frente a determinado tema, es considerada, entonces, como un acto que hace parte de la vida de los seres humanos.

Vemos cómo se presenta aquí otra muestra de esa mirada sociocultural sobre la lectura y la escritura, sobre esas relaciones intrínsecas entre el ser humano, su vida, sus ejercicios personales de leer y de escribir y todo esto en relación con su entorno y su formación. Pues si entendemos que en la escuela rural este acto se acerca, como ya lo he mencionado, al encuentro consigo mismo, con los pensamientos y sentimientos; con las ideas personales que se desean expresar a partir de las experiencias vividas tanto en la escuela como fuera de ella, es claro que se conforma allí una comunidad donde la escritura está en consonancia con la vida. Al respecto, Lerner nos dice que

“Lo necesario es hacer de la escuela una comunidad de escritores que producen sus propios textos para dar a conocer sus ideas, para informar sobre hechos que los destinatarios necesitan o deben conocer, para incitar a sus lectores a emprender acciones que consideran valiosas, para convencerlos de la validez de los puntos de vista o las propuestas que intentan promover, para protestar o reclamar, para compartir con los demás una bella frase o un buen escrito, para intrigar o hacer réir...” (2001, p. 26)

De otro lado tenemos que los encuentros con la lectura permiten, a su vez, el encuentro con el otro, con personajes, historias, puntos de vista, enseñanzas y mundos posibles. La lectura es considerada una práctica más grupal que individual, y las lecturas en voz alta y en compañía de otros tienen un lugar importante, tal y como lo evidencié en la clase de

Lengua Castellana cuando la maestra pedía a los estudiantes que compartieran con sus compañeros los textos poéticos que para ese día debían llevar o tal y como lo expresa Ana cuando en el grupo de discusión nos dice: *“me gusta mucho es leer con mi hermanito Fabián; tiene una forma de leer que lo hace concentrar a uno y lo hace meter en los personajes que realmente están en la obra, pues, no sé si es por tanto ver películas que él tiene una forma de leer que es como si estuviera de verdad actuando. Entonces por eso es muy bueno leer con él”* (Grupo de discusión – Ana, grado décimo)

Aquí, más que hablar de gustos o disgustos frente a ella, la lectura, al igual que la escritura, es considerada como una práctica esencial en la vida de las personas; algo con lo cual estamos en contacto permanente y que no se basa, únicamente, en aquello que tiene que ver con los textos escritos, sino también con otro tipo de textos que hacen parte de nuestro entorno: la comunidad, por ejemplo, o el cuerpo mismo como un texto posible de lectura y de reconocimiento de sentidos. Es factible anotar, pues que en la escuela rural se tiene claro que el mundo, en su globalidad puede ser leído, escuchado, reinventado y, por supuesto, interpretado.

Y me aproximo, en este punto, a aquellas concepciones del acto de leer que se tejen en la escuela rural, hallando que este acto tiene que ver con los puntos de vista de otra persona que se enuncia, sin ser únicamente y como ya lo he mencionado, los textos escritos aquellos materiales posibles de leer. Los gestos y demás modos de comunicación no verbal también son considerados textos abiertos para la lectura. Además de esto, leer también es una posibilidad para establecer un sentido crítico y propositivo; leer como un acto que permite el encuentro con mundos desconocidos y prestos a dejar una enseñanza. Ana nos lo recuerda cuando manifiesta: *“Es que leer no es sólo como leer el texto y descifrar las*

palabras que están ahí, sino, por ejemplo, leer también el comportamiento de otra persona, saber leer lo que otra persona quiere decir, no con palabras sino con gestos” (Grupo de discusión – Ana, grado décimo). En relación con esto, vale la pena recordar aquí, nuevamente, las palabras de Lerner cuando nos habla de la necesidad de formar una comunidad de lectores que

“acuden a los textos buscando respuesta para los problemas que necesitan resolver, tratando de encontrar información para comprender mejor algún aspecto del mundo que es objeto de sus preocupaciones, buscando argumentos para defender una posición con la que están comprometidos o para rebatir otra que consideran peligrosa o injusta, deseando conocer otros modos de vida, identificarse con otros autores y personajes o diferenciarse de ellos, correr otras aventuras, enterarse de otras historias, descubrir otras formas de utilizar el lenguaje para crear nuevos sentidos...” (2001, p. 26)

Vemos, entonces, que la escuela rural no está muy alejada de esa necesidad que la sociedad demanda, pues es visto que la lectura y la escritura no se alejan de aquello que rodea a los estudiantes quienes, en últimas, se convierten en parte de la comunidad y de la región en que se ubica la escuela. Son ellos los portadores de aquellas otras voces que, por diversos motivos, no asisten a la escuela, son ellos quienes saben que las prácticas de lectura y de escritura se mueven constantemente por nuestras vidas y, además de saberlo, lo hacen real y lo hacen vivo, lo incorporan en sus prácticas cotidianas y logran enunciarse a partir de ello.

Ahora bien. He tratado, hasta aquí, dos de los grandes ejes que han sido rutas para encaminar el presente ejercicio de investigación que es atravesado por la práctica pedagógica: educación rural y prácticas de lectura y escritura, pero... ¿qué pasa, bajo este panorama, con aquello que líneas y páginas atrás he llamado lenguajes artísticos? ¿qué

posible relación se instaura? ¿cuál es el lugar del arte y, a su vez, de los lenguajes artísticos en la educación rural? Miremos, entonces, qué de estas preguntas puedo, quizá, responder.

3. 3 Los lenguajes artísticos como una posibilidad para la transformación de realidades

Como lo hemos visto hasta ahora, uno de los principales intereses de la práctica pedagógica que comenzó a acompañar el presente ejercicio de investigación, estuvo atravesado por la pregunta sobre la relación entre lenguajes artísticos, lectura y escritura y educación rural. Bien. Es momento, entonces, de volver sobre aquella pregunta y de comenzar a develar cuál es el lugar que ocupan esas otras formas de expresión en un escenario educativo rural.

Así pues, tenemos que los lenguajes artísticos presentes en contextos de educación rural tienen que ver con dos aspectos: de un lado se entienden como las actividades culturales que se gestan desde la comunidad en las fiestas de las veredas y que se traducen a los encuentros con grupos musicales y obras de teatro que los mismos habitantes de la región preparan. Y de otro lado, los lenguajes artísticos se focalizan a partir de las clases de Educación artística orientadas desde la escuela. Aquí, pese a no contarse con un maestro profesional en el área, los estudiantes tienen relación con lenguajes artísticos como la música y el teatro, además de acercarse a aspectos de la cultura colombiana desde la música, el baile, la palabra, etc. Frente a esto, Helena me cuenta que *“en este momento estamos realizando una recopilación del folklor de la palabra colombiana, eh si, pues hacemos, hacemos arte de acuerdo a lo que, a lo que es la cultura especialmente de*

Colombia, con la música, con el baile, con los cuentos, y a veces hasta con las dinámicas”

(Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Ahora bien, si entendemos que lenguajes artísticos como el cine, la música, el teatro, la pintura, la literatura, etc. son formas de expresión humana que aportan al entendimiento y a la reflexión de la vida del hombre, a través de estas aproximaciones por la presencia del arte en la escuela rural, me surge la pregunta por el grado de importancia que tiene esta área en la escuela y, más aún, por su apropiación y su pertinencia dentro de la formación de los estudiantes; pues, tal y como se menciona antes, la clase de Educación artística (lugar desde el cual se podría comenzar a pensar en esto) en la escuela rural no se encuentra bien definida, no forma parte del PEI institucional y el maestro asignado para esta área no es profesional en ella, es asignado quien tiene menos clases y, por tanto, no genera mucho impacto por parte de los estudiantes. Durante la clase de Educación Artística que observaba, encontré que el maestro era el mismo de la clase de Educación Física y que la actividad de ese día consistía en la realización de una revista deportiva: *“Los estudiantes realizan movimientos iguales al ritmo de la música creando hileras, círculos y desplazamientos a lo largo del espacio para crear, finalmente, el número 11, es decir, el número de su grado.”* (Observación participante EA – Laura)

Pese a esto, encontré además que en los contextos rurales, el arte es considerado como esa capacidad para el hacer: sembrar, cultivar, cuidar de los animales, establecer buenas relaciones con los demás, convencer, escribir y leer son algunas de las acciones que permiten encontrar, allí, ese vínculo con el arte. Helena lo expresa de la siguiente manera *“por ejemplo a veces para cuidar los animales, a veces pues, hay que tener como amor y cuidado para, para hacer todas las labores del campo, y para comunicarse con los demás,*

para ayudarles, en todo. Sí, por ejemplo muchas veces para convencer a mi mamá que me deje ir a algún lugar” (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo); además de que éste puede permitir cambios y transformaciones a nivel social y cultural, soluciones a conflictos y ayudas y consejos para los demás. De esta manera el arte puede ser considerado, también, como una práctica sociocultural donde además del hacer se puedan tejer vínculos con diversas formas de leer, de escribir y, con ello, construir múltiples sentidos de la realidad social.

3.4 A modo de conclusión: los lenguajes artísticos como otra forma de leer y de escribir

Con todo lo anterior es posible afirmar, volviendo a la pregunta inicial por la relación entre lenguajes artísticos y lectura y escritura, que dicha relación tiene que ver con el hecho de que estas prácticas son consideradas como formas de manifestación del arte y, por tanto, permiten la expresión de los sentimientos, el encuentro con el otro y consigo mismo. La lectura y la escritura serán pues el arte de representar e imaginar a través de la palabra y la búsqueda de sentidos, y los lenguajes artísticos se entenderán como una forma de expresar ideas y destrezas, a partir del cuerpo, la oralidad y, valga repetirlo, la escritura y la lectura.

Vale la pena recordar, aquí, que la lectura y la escritura se han entendido, a lo largo de este trayecto, no únicamente como aquello que tiene que ver con los textos escritos, sino también con aquello que se relaciona con la construcción de sentidos y con las expresiones humanas. Es importante, entonces, volver sobre los planteamientos freirianos alrededor de la lectura del mundo antes que la lectura de la palabra (2006) y de reconocer, por tanto, que los lenguajes artísticos son, en últimas, esas otras formas de lectura y de escritura que nos

rodean. Que sea, entonces, la voz de Helena la que nos lo defina y la que nos haga entender la función del arte en su vida, en su escuela y en su comunidad: *“El lenguaje artístico es como...como la expresión no sólo escrita ni oral sino también corporal, ese modo de comunicar, de dejar fluir lo que se tiene dentro, las ideas, las destrezas, todo”* (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

4. Galería IV. Propuesta didáctica: leyendo y escribiendo en medio de la dramaturgia y del teatro

Luego de un recorrido por algunas formas de lenguajes artísticos (desde la imagen, la música, el cine y el teatro) en las aulas de clase de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa San Isidro, encontré que, de todos ellos, era el teatro aquella manifestación del arte que les resultaba a los estudiantes más desconocida. Si bien tienen un acercamiento a éste a partir de los *sociodramas* que realizan para sus presentaciones en actos cívicos y culturales del colegio: día de la familia, día del idioma, día de la Independencia, etc., no han tenido la posibilidad de profundizar en el tema y no se han acercado, por ejemplo, a la dramaturgia o al texto dramático, aspectos importantes para abordar el teatro en la escuela desde un punto de vista literario, no se han acercado, tampoco, a una obra de teatro realizada por otros bajo la mirada de una propuesta escénica y artística, y el teatro y la dramaturgia no son considerados como una posibilidad para la enseñanza del lenguaje, para las diversas formas de lectura que el teatro propicia y para ejercicios que tengan como finalidad la lectura y la escritura.

Pese a que los estudiantes no tienen un frecuente contacto con el teatro en las clases de Educación Artística, es posible notar que no es ajeno del todo para ellos, pues ya con la realización de los *sociodramas* que líneas arriba se mencionan, puede decirse que han tenido cierto contacto con él. Sin embargo, en este punto me surge una pregunta ¿son conscientes los estudiantes de que tras esas representaciones se esconden unos textos y unas formas particulares de lectura cargadas de sentidos, de voces, de literatura, de magia, de imaginación y de una posibilidad de creación con la escritura? Es aquí donde entra en escena la dramaturgia.

Sin pretender llegar a una respuesta fija y única sobre lo anterior, considero importante dejar claro que desde esos encuentros que ya los estudiantes han tenido con el teatro, será posible entablar diálogos con la dramaturgia y, por ende, con la escritura y la literatura; demostrarles con ello todo lo que se nos brinda a partir del lenguaje (lectura en voz alta, diversidad de voces, de personajes, de espacios y de juegos con la imaginación, el deseo y la creación).

De esta manera, y volviendo a la idea de Ferreiro sobre los “nuevos modos de escuchar lo oral y de leer lo escrito” (2001, pág. 41) a los cuales asistimos en la actualidad, y pensando de nuevo en la lectura y la escritura como prácticas socioculturales, con esta propuesta pretendo generar encuentros con la dramaturgia y con el teatro en las aulas de clase para, desde allí, pensar en el lugar que ocupan la lectura y la escritura en estas formas del lenguaje, en la escuela y en las vidas de los estudiantes; demostrar que existen ciertas expresiones artísticas (el teatro para este caso) que no están alejadas de nuestro mundo, de nuestro entorno y de nuestra cotidianidad y que con ellas es posible encontrarnos desde el estudio, el sentimiento, la reflexión y la creación.

La propuesta gira en torno a las ideas de una situación didáctica que, en palabras de Pérez Abril y Roa Casas es

“una estructura de acciones e interacciones relacionadas entre sí, intencionales, que se organizan para alcanzar algún aprendizaje. (...) aborda algún proceso del lenguaje, generalmente ligado a un género y a una situación discursiva específica” (2010, p. 61)

De este modo, la propuesta que se presenta en este apartado centra su interés en los encuentros con la lectura y la escritura pero generando vínculos constantes con la literatura,

el teatro y la dramaturgia. Aquí se configura, además, una especie de trabajo en red en la cual las voces de estudiantes, de la comunidad de San Isidro y mi propia voz como maestra, tendrán un lugar en la propuesta presentada.

Así pues, para hacer vivo todo lo anterior en las aulas de clase de los jóvenes de décimo y undécimo de la Institución, es necesario contar con una suerte de actividades que estén ligadas a los propósitos de la propuesta y que tengan un énfasis en la lectura y la escritura como parte importante de este proceso. Veamos, entonces, cuáles serían los actos que formarían parte de esta función teatral.

4.1 Acto I: acercándonos a la dramaturgia

Esta primera parte de la propuesta centra su interés en el acercamiento, el reconocimiento y la lectura de textos dramáticos. Con las palabras escritas de Enrique Buenaventura con sus obras *El presidente* y *La maestra*, Miguel Torres con su obra *La siempreviva*, y mi propio trabajo de escritura *La muñeca de Sonia*, los estudiantes tendrán la posibilidad de acercarse a la dramaturgia, de encontrarse allí con diversos personajes y diversas historias, con la posibilidad de convertirse en uno de ellos y de imaginar, a su vez, los diversos escenarios teatrales que nos describe cada uno de los dramaturgos mencionados: las luces, los espacios, la música, los vestuarios, la época y las características propias de cada personaje.

Este primer encuentro con la dramaturgia a partir de lecturas colectivas y en voz alta, servirá como base para que los estudiantes comiencen a recoger y a identificar las particularidades del texto y a reconocer allí otro modo de leer literatura. Además, con ello se pretende que los estudiantes piensen y reflexionen en torno a problemáticas propias del

país, aspectos que ilustran en sus obras Buenaventura y Torres y que comiencen a sembrar semillas para su propia creación teatral.

4.2 Acto II: desde Donmatías nos visita “Un santo convento”

Con el ánimo de que los estudiantes puedan acercarse, también, a una propuesta escénica y teatral realizada por profesionales en el tema, desde uno de los municipios vecinos de Santa Rosa de Osos, Donmatías, nos visitará el grupo *Momo Teatro* quienes con su obra *Un santo convento* harán parte de la Institución y de la comunidad de San Isidro. Se pretende, para este momento de la propuesta, vincular a padres de familia y comunidad educativa en general, con el fin de que llegue a todos un poco de la propuesta y un poco de teatro.

Esto les brindará a los estudiantes la posibilidad de encontrarse, no sólo con la función teatral, sino también con cada uno de los aspectos que, desde las lecturas anteriores, se habrán encontrado: historia, escenario, luces, personajes, vestuarios y, por supuesto, diversión y múltiples sonrisas.

4.3 Acto III: escribiendo y escribiéndonos en un texto dramático

Durante este segundo semestre de práctica pedagógica, también habrá lugar para que los estudiantes de los grados décimo y undécimo se conviertan en dramaturgos y plasmados, en el papel, sus propias obras de teatro. Para esto propongo tres momentos de escritura que estarán vinculados con los momentos de lectura de las obras de teatro. Dichos momentos son:

4.3.1 Primer paso para la creación de textos dramáticos: la idea que se quiere representar.

El primer paso para este ejercicio de escritura será el esbozo de la idea que los estudiantes quieren representar. Se aprovechará este momento para organizar el modo en que trabajarán los estudiantes, es decir, si será de manera individual o colectiva y cuál es esa primera idea que les surge para llevar al papel y a las tablas, teniendo en cuenta el ejemplo anterior de *La muñeca de Sonia*. Se proponen aquí temas que tengan relación con ellos mismos, con lo que son, lo que sienten y con lo que les pasa; y con el lugar y el entorno en el cual habitan, es decir, su colegio, sus hogares y su comunidad. Esto estaría en concordancia con una idea del dramaturgo Augusto Boal la cual expresa que

“el teatro debe traer felicidad, debe ayudarnos a conocer mejor nuestro tiempo y a nosotros mismos. Nuestro deseo es conocer mejor el mundo en el que vivimos para poder transformarlo de la mejor manera.” (2009)

4.3.2 Segundo paso para la creación de textos dramáticos: los personajes y los espacios que harán parte de la obra

Aquí, una vez los estudiantes hayan pensado en su idea para representar, el segundo paso para este ejercicio de escritura será la selección y la caracterización de los personajes que harán parte de la historia, así como los espacios en los cuales transcurrirá la obra y los posibles modos en que estos pueden verse representados en las tablas de una sala de teatro.

4.3.3 Tercer paso para la creación de textos dramáticos: la creación y el cultivo de nuestras palabras.

En este tercer momento de la propuesta de escritura de textos dramáticos, seguiremos introduciéndonos en ello. Así, luego de tener una idea, unos personajes y unos escenarios sobre los cuales marchará la obra, llega el momento de comenzar la escritura, de pensar en las escenas y en el acaecer de cada una, a través de acotaciones que son las que ilustran al lector sobre las particularidades de cada acontecimiento dado en la obra de teatro.

Así pues, éste será el momento para arriesgarnos a crear y para abrir el telón a los nuevos jóvenes dramaturgos.

4.4 Acto IV: leyendo y escribiendo a través de nuestro cuerpo

Luego de haber trasegado caminos alrededor de la lectura y la escritura de textos dramáticos, propongo, para finalizar la propuesta, la representación de algunos de los textos escritos por los estudiantes. Esto con el fin de que aquello que los estudiantes leyeron y escribieron, no se quede, únicamente, en el papel. Se trata, también, de que ellos puedan vivir y sentirse como actores de teatro, poniendo sobre las tablas y en escena sus propias creaciones artísticas.

Para esto contaremos con espacios dedicados a la expresión corporal, a lecturas colectivas de los textos elegidos y a momentos de ensayo y organización para presentar las obras a algunos de sus compañeros y a profesores de la comunidad educativa.

Con todo lo anterior, será posible, entonces, lograr que los estudiantes de décimo y undécimo de esta Institución se acerquen al teatro desde su parte más inicial, es decir, desde

la lectura de textos dramáticos, la identificación de su estructura y su sentido dentro de la clase. Además tendrán la posibilidad de expresarse a través de los ejercicios de escritura propuestos, narrando fragmentos de sus vidas y de sus vivencias en los lugares que habitan, recreando personajes pero encontrándose a través de ellos para, finalmente, despojarse de sus habituales escritorios y contar con otro espacio para la creación, el goce y la representación de sus propios textos.

Se espera, con esta propuesta, que la comunidad educativa de San Isidro comience a ver en el teatro y la dramaturgia una posibilidad para el trabajo en el aula de clase de Lengua Castellana, su relación inherente con el lenguaje, con el arte, con la literatura y con la interacción de múltiples voces...de las voces de los estudiantes quienes son, en últimas, los que hacen vivir las aulas y los que me han hecho vivir a mí como su maestra de español.

Reflexiones finales

Luego de este recorrido por aquello que logré vivir, sentir y construir a partir de mi encuentro con la I.E. San Isidro, es el momento de realizar una especie de cierre al presente trabajo, algunas reflexiones finales que, más que cumplir la función de concluir o cerrar, me permitan, o nos permitan, generar nuevas aperturas y nuevas preguntas para continuar pensando, creyendo y soñando.

De esta manera, es importante continuar indagando por la presencia que tiene la educación rural en Colombia y el papel que cumple la escuela allí, pues si bien hemos encontrado aproximaciones al hecho de que los contextos rurales están comenzando a tejer características de urbanidad, es cierto también que continúan estando ubicados en territorios geográficos específicos que responden a condiciones propias de ruralidad y que, por tal motivo, merecen ser pensados, merecen tener maestros que logren generar un vínculo entre las demandas sociales, entre el progreso que trae consigo el urbanismo y entre el contexto rural en el cual está ubicado.

De otro lado, es importante indagar, también, por las prácticas de lectura y de escritura, no sólo en relación con los lenguajes artísticos, sino también como ejercicios que responden a una mirada sociocultural, que están en constante relación con quienes habitamos determinada comunidad y que, por ello, hace que sean prácticas vitales, que no sean ajenas a la vida y que, por el contrario, logremos dar a conocer que en la mayor parte de nuestro tiempo estamos leyendo y escribiendo...leyendo la prensa, leyendo el mundo, leyendo al otro, escribiendo el boleto del mercado, escribiendo nuestra propia historia, escribiéndonos a nosotros mismos.

Por último, es importante considerar la presencia del arte en los escenarios educativos rurales y con ello propiciar otros modos de relación con el lenguaje, con los múltiples lenguajes que allí convergen. Generar reflexiones en el aula de clase en torno al arte hace posible ese bonito asunto de ir más allá de las cosas, de lograr generar sentidos a través del uso de un lápiz que no tiene que estar necesariamente escribiendo, que bien puede estar dibujando, a través del pigmento de unas flores que, para determinado día, abandonaron el suelo para convertirse en la pintura de un artista; a través de cuerpos que al mencionarles “*obra de teatro*” realizan, casi de inmediato, el reparto de papeles, la búsqueda de un vestuario que si bien no los identifica en su vida cotidiana, los identifica en la construcción de un personaje...el arte como esa expresión del hombre que no está alejada de nuestra realidad sino que, al contrario, la podemos hacer, en la escuela, más viva que nunca.

Referentes bibliográficos

Betancur, D. (2007) ¡Qué se abra el telón! Una experiencia de práctica en VIII actos. Medellín. Universidad de Antioquia.

Briones, G. (1998) Técnicas de investigación cualitativa. En *La investigación en el aula y en la escuela*. Bogotá. Ed. TM.

Campo, R. y Restrepo, M. (2002) Práctica, modo particular de la acción. En: *La docencia como práctica, un estilo, un modelo*. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Educación.

Cuartas, M. Fernández, M. Lozano, A. (2011) *El libro álbum y el cine en la escuela: un diálogo de imágenes para la construcción de sentido*. Medellín. Universidad de Antioquia.

De La Parra, M. (1994) *Carta a un joven dramaturgo*. México D.F. Pasodiegato.

Ferreiro, M. (2002) *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México D.F. Fondo de cultura económica.

Freire, P. (2006). *Cartas a quien pretende enseñar*. México. Siglo XXI.

Galeano, E. (2004) Enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación. Dos maneras de conocer la realidad social. En *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín. Universidad Eafit.

Galeano, E. (2007) *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro de la mirada*. Medellín. La carreta editores.

Hernández, F. (2003). *Educación y cultura visual*. Barcelona. Ediciones Octoedro.

Hernández, L. Herrera, A. Bustamante, L. (2008) *La escritura, viaje al conocimiento y a la creación*. Medellín. Universidad de Antioquia.

Lerner, D. (2001) *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México D.F. Fondo de cultura económica.

Londoño, L. (2008) *Educación en el medio rural y enfoques del desarrollo. Aproximación al estado del arte*. Medellín. Plan Estratégico de Antioquia – PLANEA-

Martínez M (1998) *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico-práctico*. México. Ed. Trillas.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje*. Bogotá.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (1998). Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana. Bogotá.

Ministerio de Educación Nacional. [MEN]. (1998). Serie documentos de trabajo: *Educación para la población rural: balance prospectivo*. Bogotá.

Parra, R. (1992). Calidad de la educación en la escuela rural. En: *La calidad de la educación: universidad y cultura popular*. Bogotá: Tercer Mundo.

_____ (1998). *La escuela inconclusa*. Santa fe de Bogotá D. C.: Plaza y Janés.

_____ (1996) *La Escuela Nueva*. Bogotá. Plaza y Janés.

Peña, N. (2009) *El papel de las artes plásticas y escénicas en la enseñanza de la literatura*. Medellín. Universidad de Antioquia.

Pérez, A. y Roa, C (2010) *Orientaciones en torno a la evaluación*. En *Referentes para la didáctica del lenguaje en el primer ciclo*. Bogotá. Ed. Kimpres.

Rivera, L. (1999) *Arte en la escuela, ¿para qué?*. En: *Educación, educadores*. Vol. 3. Universidad de la Sabana. Facultad de Educación.

Sandín, M. (2003) *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos, tradiciones*. Madrid. McGraw Hill.

Cibergrafía

Boal, A. (13 de Enero de 2013). Página web Guardetxea Bandabat. Recuperado el 21 de Noviembre de 2012, de <http://guardetxeabandabat.org/es/zapaldutakoen-antzerkia/>

Anexos

1. Consentimiento informado para la aplicación de las técnicas de recolección de información

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del proyecto: El arte, las voces y las expresiones de un fragmento sanisidreño.

Investigadora: Laura María Giraldo García

Nombre del participante: _____

Yo, _____ mayor de edad (____ años),
con documento de identidad N. _____ de _____, y con domicilio en
_____.

DECLARO LO SIGUIENTE:

La investigadora me ha invitado a participar en el desarrollo de una investigación que busca comprender las relaciones existentes entre prácticas de lectura y de escritura, en los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución, y su acercamiento a diferentes lenguajes artísticos.

La investigadora me ha proporcionado la siguiente información:

1. La investigación busca:

- Generar un vínculo constante entre algunos lenguajes artísticos (cine, música, imagen y teatro) y la clase de Lengua Castellana en contextos de educación rural.
- Identificar los lenguajes artísticos y las prácticas de lectura y de escritura presentes en contextos de educación rural.
- Develar el sentido que tienen los lenguajes artísticos y las prácticas de lectura y escritura para los estudiantes de grados décimo y undécimo de este contexto de educación rural.
- Conceptualizar prácticas de lectura y de escritura en los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa San Isidro, en relación a los encuentros con diversos lenguajes artísticos.

2. La aplicación de los instrumentos de construcción de los datos implica el desarrollo de ejercicios de observación participante en la que se dan intercambios entre estudiantes y, a su vez, entre ellos con sus maestros, a través de encuentros de clase cotidianos en los que se desarrollan prácticas de lectura y escritura y se presentan aspectos particulares de la cultura escolar en la ruralidad; entrevistas a profundidad con preguntas abiertas, encuentros que requerirán relatos sobre experiencias y sentidos de mi vida como estudiante o maestro de la Institución por cuanto mis

condiciones de ruralidad; y, encuentros de grupos de discusión, a través de los cuales participaré para compartir mis experiencias y mi modo de pensar frente a las temáticas propuestas.

3. Los resultados de la investigación serán comunicados de forma escrita y oral, y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas o de divulgación institucional, y en eventos académicos.

4. La información obtenida de la aplicación de las entrevistas y del estudio será confidencial; mi nombre no aparecerá como tal, y se me asignará un nombre ficticio que identificará mis narraciones y aportes. Así mismo, los nombres de los estudiantes, otras personas e instituciones a las que pueda hacer referencia en las afirmaciones que haga, serán sustituidos garantizando así la confidencialidad.

5. Se me ha proporcionado suficiente claridad acerca de que mi participación es totalmente voluntaria, y que ésta no implica ninguna obligación de mi parte con los investigadores, ni con los programas o instituciones que ellos puedan representar.

6. Se me ha informado que en cualquier momento puedo retirarme del estudio y revocar dicho consentimiento. Sin embargo, me comprometo a informar oportunamente a los investigadores si llegase a tomar esta decisión.

7. Igualmente he sido informado (a) que el resultado arrojado por la aplicación de los instrumentos para la recolección de la información, los que indagan por mis vivencias en términos de prácticas de lectura y escritura, no comprometen a los investigadores, ni a las instituciones que ellos puedan representar, en procesos de tipo terapéutico o de acompañamiento en el desarrollo de los procesos escolares.

8. Se me ha informado que aunque el objeto de estudio es el desarrollo de las prácticas de lectura y escritura en contextos de educación rural, para el cual habrá preguntas que requieran narraciones extensas y profundas, se tendrá especial cuidado en no forzar, ni violentar mi intimidad, y que tengo la posibilidad de detener o postergar el relato de experiencias, las entrevistas o las observaciones, si considero que mi estado emocional no me permite continuar y hasta tanto me sienta mejor; como también a revisar y depurar el borrador de la información antes de ser publicada.

9. Acepto que la participación en esta investigación no me reportará ningún beneficio de tipo material o económico, ni se adquiere, en ningún término, ninguna relación contractual.

10. Para la realización de la entrevista hemos hecho los siguientes acuerdos: se realizará una entrevista con una duración de una (1) hora; el lugar para el desarrollo de este instrumento será previamente acordado.

11. El desarrollo del Relato de experiencias será un ejercicio que adelante de manera personal, para el cual sólo debo narrar una experiencia significativa en el ámbito mismo de las prácticas de lectura y de escritura.

12. Para llevar a cabo las observaciones en profundidad, los investigadores podrán hacer uso de

espacios áulicos, y otros lugares en los cuales se desarrolle algún componente del ejercicio pedagógico.

13. Doy fe de que para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explicó en un lenguaje claro y sencillo lo relacionado con la investigación, sus alcances y limitaciones; además que, en forma personal y sin presión se me ha permitido realizar todas las observaciones, y se me han aclarado todas las inquietudes que he planteado; además, de este texto tendré copia.

Dado lo anterior manifiesto que estoy satisfecho (a) con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación, y mis derechos y responsabilidades al participar de ésta.

En constancia firmo: _____

2. Guías de investigación para la aplicación de las técnicas de recolección de información

2.1 Observación participante

Como miembros comunes y corrientes de la sociedad hacemos observaciones permanentes en el mundo cotidiano que nos permiten interactuar con otros, conocer patrones de comportamiento, interpretar acciones y reacciones de otros actores sociales y generar un sentido común o conocimiento cultural.

Eumelia Galeano

Clase de Lengua Castellana – grado 10°

Clase de Educación Artística – grado 11°

Octubre 19 de 2012

Para llevar a cabo el acercamiento a la observación participante dentro del ejercicio investigativo que adelanto en la I.E. San Isidro con los grados décimo y undécimo, y bajo la línea de prácticas de lectura y escritura en contextos de educación rural, me aventuraré a observar las clases de Lengua Castellana y de Educación Artística, pues en ellas se

enmarcan varios de los intereses que han acompañado este camino de práctica pedagógica.

Para esto, tendré en cuenta la siguiente guía de preguntas:

Para la clase de Lengua Castellana...

1. ¿Cuál es el lugar que tienen la lectura y la escritura dentro de la clase?
2. ¿Cuáles son las actitudes que asumen, maestro y estudiantes, al momento de encontrarse con dichas prácticas dentro de la clase?
3. ¿Qué tipo de ejercicios se desarrollan dentro de la clase alrededor de la lectura y la escritura?
4. ¿Ocupan algún lugar lenguajes artísticos u otros sistemas de significación en el transcurso de la clase?, ¿de qué manera?

Para la clase de Educación Artística...

1. ¿Qué tipo de ejercicios tienen lugar en esta clase alrededor del arte y algunas de sus manifestaciones?
2. ¿Ocupan algún lugar la lectura y la escritura durante la clase?, ¿de qué forma?
3. ¿Cuál o cuáles lenguajes artísticos u otros sistemas de significación se hacen presentes en el desarrollo de esta clase?
4. ¿De qué manera los estudiantes acogen los ejercicios propuestos por el maestro que tienen lugar dentro de este espacio formativo?

Para ambas clases...

1. ¿Cómo son las interacciones que se presentan entre maestros y estudiantes?
2. ¿Cómo son las interacciones entre estudiantes y estudiantes dentro de las clases?
3. ¿Existen relaciones entre los ejercicios o contenidos de las clases y el contexto de ruralidad al cual pertenecen tanto la Institución como los estudiantes?, ¿de qué manera se presentan dichas relaciones?

4. ¿Cómo son las dinámicas de las clases en cuanto a la organización de los estudiantes, el espacio físico en el cual se desarrolla y las maneras que tienen los maestros de orientar estas clases en particular?

2.2. Entrevista a profundidad

Con el ánimo de continuar recolectando información que ayude a abrir la mirada hacia la pregunta que está guiando este ejercicio de investigación alrededor de los lenguajes artísticos, las prácticas de lectura y de escritura y la educación rural, se contará con un espacio para realizar una entrevista a profundidad, técnica de investigación cualitativa, que permitirá el encuentro con uno de los estudiantes de la Institución y ayudará a conocer otras miradas sobre los intereses que marcan el presente ejercicio. La entrevista se llevará a cabo, entonces, con una estudiante del grado undécimo, quien hace parte de uno de los grupos con quienes se realiza el ejercicio de práctica pedagógica, ha tenido una participación activa a lo largo de éste y es habitante de un contexto propiamente rural.

Así, una vez realizado un saludo y una descripción del motivo de la entrevista, se intentará guiar la conversación a partir de las siguientes preguntas:

Preguntas de orden personal

1. ¿Cómo te describes a ti misma?
2. ¿Háblame un poco sobre las relaciones con tus compañeros, tus padres, tus hermanos y la gente de tu comunidad
3. ¿Qué haces en tu tiempo libre?
4. ¿Te gusta estudiar?, ¿por qué?
5. ¿Cuántos años tienes?

Preguntas de orden contextual

1. Cuéntame un poco acerca del lugar dónde vives.

2. ¿Cómo es el lugar donde vives?
3. ¿Qué quisieras contarme sobre tu familia?
4. ¿Qué podrías contarme sobre tus vecinos?
5. ¿A través de qué medio y por cuál vía llegas a la escuela?
6. ¿En qué trabajan tus papás?
7. ¿Hace cuánto perteneces a la I.E. San Isidro?
8. ¿Cómo te parece este colegio? ¿qué es lo que más te gusta de él?
9. ¿Has estudiado en otro colegio o escuela con otra modalidad?
10. ¿Cómo podrías describir tu proceso formativo? (cómo te has sentido en él)

Preguntas de orden experiencial

1. ¿Cómo te relacionas con el entorno de la Institución y con la institución misma?
2. ¿Cómo te relacionas con la lectura y la escritura?
3. ¿Qué lees? ¿Qué escribes?
4. ¿En tu familia quiénes leen y quiénes escriben?
5. ¿Qué te enseñan en la clase de Lengua Castellana? ¿cómo te lo enseñan? ¿te gusta esta materia?
6. ¿Te relacionas de alguna forma con el arte tanto dentro como por fuera de la Institución?
7. ¿Has pensado en seguir estudiando una vez termines el colegio? ¿Qué te gustaría estudiar y en dónde?
8. ¿Qué te hace permanecer en la escuela?
9. ¿Cómo es tu vida en el campo? ¿qué aprendes de ella? ¿te gusta?
10. ¿En tu comunidad han realizado actividades que tengan que ver con el arte...con la música, la danza, el teatro, etc.?

Preguntas de orden conceptual

1. ¿Qué significa para ti ser campesino?
2. Según eso, ¿tú te consideras campesina?
3. ¿Cuáles diferencias encuentras entre pertenecer al campo y pertenecer a la ciudad?
4. ¿Cuál crees que es el papel que cumple la escuela en el campo?
5. ¿Qué representan para ti los maestros?
6. ¿Qué es para ti leer y escribir?
7. ¿Qué significa para ti el arte?
8. ¿Qué entiendes por lenguajes artísticos?

Preguntas de conclusión

1. ¿Crees que existe alguna relación entre los lenguajes artísticos y la lectura y la escritura?
2. ¿Crees que el arte puede realizar algún aporte a las comunidades rurales?
3. ¿Crees que a través de la lectura y la escritura y su relación con los lenguajes artísticos, se realiza algún aporte a la formación académica y personal de las personas?

2.3 Grupo de discusión

Continuando con los ejercicios de recolección de información que tienen como fin recoger datos que ayuden a orientar la pregunta que está guiando el ejercicio de investigación alrededor de los lenguajes artísticos, las prácticas de lectura y de escritura y la educación rural, se contará con un espacio para realizar un grupo de discusión, técnica de investigación cualitativa, que permitirá el encuentro con varios estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución y que ayudará a conocer, desde sus voces, otras

miradas sobre los intereses que marcan el presente ejercicio. Este grupo de discusión se llevará a cabo, entonces, con tres estudiantes del grado décimo y cuatro del grado undécimo. Ellos han tenido una participación activa a lo largo del proceso de práctica pedagógica, además de ser habitantes de diversos lugares del corregimiento, tanto de la cabecera principal como de veredas aledañas.

Así, una vez realizado un saludo y una descripción de los motivos del grupo de discusión, será presentada la siguiente agenda:

1. Presentación de los participantes: nombre, grado, lugar de residencia.
2. Presentación de la agenda a desarrollar.
3. Canción “Décimo grado” en la voz de Ana y Jaime

Décimo grado – Ana y Jaime

En medio del afán de la mañana llegarán,
algunas cara largas, otras de conformidad.
Algunas prestan atención, otras piden explicación;
otras viven tomando el pelo
y sólo esperan la hora de salida.

Amigos en los buenos y en los malos días.
Para el fútbol, las clases y la algarabía.
No existe un combo más tenaz en esta vida.

Me rompo la cabeza cuando intento analizar
ya resuelvo ecuaciones como físico nuclear...
Pero sardina tu mirar, ya no lo puedo descifrar,
¿de qué me sirve tanto estudio si contigo yo repruebo siempre?

Amigos en los buenos y en los malos ratos.
Amigos de los caros y de los baratos
No existe un combo más tenaz en estos lados.

No siempre toda va bien,
problemas no faltan
pero donde hay amistad
nace la esperanza...

En medio del bullicio de la tarde ya se van,
unas caras felices y otras de inconformidad.
Los que recitan la lección, los que piden explicación
y los que andan mamando gallo pero esperan
no perder el año..

El vago y el juicioso, el loco y el decente,
el que anda dedicado y el indiferente.
El orden y el desorden juntos diariamente.

4. Comienzo de la discusión a partir de la canción y con la siguiente guía de preguntas que ayudarán a orientar el ejercicio:

- ¿Cómo les pareció la canción?, ¿ya la conocían?
- ¿Qué encontramos en esta canción que tenga que ver con nuestras vidas?
- ¿Qué elementos de la canción podemos relacionar con el colegio?
- En ese sentido, ¿cuál es la imagen que podemos crear de nuestro colegio?
- ¿Cómo es nuestra relación con el colegio?
- ¿Cómo nos sentimos siendo parte de un colegio ubicado en una zona rural?
- ¿Por qué permanecemos en éste y qué queremos luego de culminar esta parte de nuestra formación?
- ¿Con cuál de los estudiantes que se caracterizan en la canción nos identificamos?
- Desde esa característica que nos dimos, ¿cómo nos relacionamos con la lectura y la escritura?
- ¿Qué entendemos por leer?

- ¿Qué entendemos por escribir?
 - En nuestros hogares... ¿leemos, escribimos?, ¿qué leemos y qué escribimos?
 - ¿Será que en esas imágenes de estudiantes encontramos a uno que sea artista?, ¿cuál de ellos sería?
 - Y... ¿nos relacionamos nosotros con el arte?, ¿de qué manera?
 - ¿Qué entendemos por arte?
 - ¿De qué manera es posible encontrar el arte en nuestro colegio y en nuestra comunidad?
 - ¿Cómo podemos relacionar la lectura y la escritura con el arte?, ¿qué creen ustedes?
 - ¿Creen que el arte puede realizar algún aporte a las comunidades rurales?
5. Cierre del grupo de discusión a partir de la siguiente canción:

Me gustan los estudiantes - Mercedes sosa

Que vivan los estudiantes,
 jardín de nuestra alegría,
 son aves que no se asustan
 de animal ni policía.
 Y no le asustan las balas
 ni el ladrar de la jauría.
 Caramba y zamba la cosa,
 ¡qué viva la astronomía!

Me gustan los estudiantes
 que rugen como los vientos
 cuando les meten al oído
 sotanas y regimientos.
 Pajarillos libertarios
 igual que los elementos.
 Caramba y zamba la cosa,
 ¿qué vivan los experimentos!

Me gustan los estudiantes
 porque levantan el pecho

cuando les dicen harina
sabiéndose que es afrecho.
Y no hacen el sordomudo
cuando se presente el hecho.
Caramba y zamba la cosa,
¡el código del derecho!

Me gustan los estudiantes
porque son la levadura
del pan que saldrá del horno
con toda su sabrosura.
Para la boca del pobre
que come con amargura.
Caramba y zamba la cosa,
¡viva la literatura!

Me gustan los estudiantes
que marchan sobre las ruinas,
con las banderas en alto
pa' toda la estudiantina.
Son químicos y doctores,
cirujanos y dentistas.
Caramba y zamba la cosa,
¡vivan los especialistas!

Me gustan los estudiantes
que con muy clara elocuencia
a la bolsa negra sacra
le bajó las indulgencias.
Porque, hasta cuándo nos dura
señores, la penitencia.
Caramba y zamba la cosa,
qué viva toda la ciencia!
Caramba y zamba la cosa,
¡qué viva toda la ciencia!

3. **Sábana categorial: clasificación de códigos, categorías y datos emergentes**

CATEGORÍA	CÓDIGO	CORPUS	ANÁLISIS
------------------	---------------	---------------	-----------------

“aunque el grupo está conformado por doce estudiantes, para este día tres se encuentran ausentes.”
(Observación participante LC – Laura)

Una de las características de la educación rural tiene que ver con la cobertura: es poca y hay inasistencia y deserción.

Educación rural

Características de la educación rural

“proceso histórico y como interacción permanente entre los actores que intervienen en los procesos educativos y el establecimiento de múltiples relaciones y puentes entre instituciones y centros educativos con su entorno (...)”
(Londoño, 1998, p. 43).

y los 19 estudiantes del grado undécimo, excepto Yeny (Observación participante EA – Laura)

Somos cinco hermanos, pero dos ya están... (*Señala hacia afuera*) pues mi hermano mayor está por allí en una tomatera trabajando y estudia, está estudiando ingeniería en sistemas y mi hermanita vive en Santa Rosa, ya tiene marido, y está estudiando algo de contabilidad financiera (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Los otros dos estudian aquí (*señala hacia afuera*), están, uno está en séptimo y la más pequeña está en quinto (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

La tranquilidad de estar en el campo, y sí como esa actitud con la que lo reciben a uno, como tan bueno, uno se siente...sí aquí uno cambia, muchas veces uno viene con problemas aquí llega y a los dos minutos ya se está riendo, entonces, ¡ay! es algo, sí, algo muy rico (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Al principio había una sola profesora cuando entré a primero (Entrevista – Helena,

Pese a existir condiciones limitadas para acceder a la educación, es posible notar que los jóvenes habitantes de escenarios rurales una vez integran los espacios escolares, continúan sus búsquedas para continuar formándose.

La escuela rural se caracteriza por ser un espacio para el regocijo, la compañía y la calidez humana.

En la educación rural se instauran ciertas metodologías particulares. La

<p>estudiante grado undécimo)</p> <p>Después ya fueron llegando, pues se iba uno y llegaba otro, de a dos, iban estando de a dos profesores, en este momento hay dos profesores enseñando allá. (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)</p> <p>Enseñan creo que la una a primero y tercero y cuarto, y ya la otra a los demás. Allá no hay preescolar. (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)</p> <p>Estudiábamos todo el tiempo con esas cartillas, yo me acuerdo que sí, y en las que practicábamos así como por fuera del salón era en las clases de ciencias naturales, nos íbamos para una manga que había más abajo y desde ahí el profesor nos explicaba, era muy bueno (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)</p> <p>Estudiar en el campo es algo que se siente como más ameno, se siente como más tranquilidad que en la ciudad y pues como lo vemos aquí en el colegio, ellos, fuera de apoyarnos para que seamos mejores personas, para que nos relacionemos con la sociedad, nos ayudan a fortalecer también el amor por el campo, un poquito, nos ayudan</p>	<p>Escuela Nueva es una de ella. Allí es posible encontrar la presencia de dos maestros que acompañan los grados de primaria (1° a 5°), los grados que son propios de esta metodología de Educación Rural. Del mismo modo, las cartillas es otra característica de Escuela Nueva. Con ellas tanto estudiantes como maestros tienen la posibilidad de acceder a actividades en relación con la práctica y el saber. El uso de éstas es fiel a las apuestas de Escuela Nueva</p> <p>La educación rural se caracteriza también por prestar apoyo tanto a la comunidad como a los estudiantes que integran la escuela. El amor por el territorio que habitan, los valores desde los cuales se proyectan misiones institucionales y el apoyo a los estudiantes para alcanzar metas y</p>
--	---

también a sueños son factores
desempeñarnos en el que inciden en las
ámbito del campo particularidades de
(Grupo de discusión – esta cara de la
Helena, grado educación en
undécimo) Colombia.

es mejor la educación
rural que la urbana ya
que en la ciudad se
requiere de cosas muy
concretas y pues no es
por llevarle la contraria
a la ciudad ni nada. Y
yo digo pues que... en
el campo es mejor
porque uno adquiere
más afecto y se ven
cosas nuevas, algo
mejor, algo que nos
interesa, algo que nos
servirá, que nos sirve
(Grupo de discusión –
Miguel, grado
undécimo)

en el campo hay
muchas más cosas por
hacer y no se ve tanto
problema (Grupo de
discusión – Helena,
grado undécimo)

el campo se ven más
valores que en la
ciudad (Grupo de
discusión – María,
grado undécimo)

sí se ve más los
significados acá
(Grupo de discusión –
Ana, grado décimo)

la gente que viene de
lejos se preocupa más
por lo que tienen,
precisamente por el
esfuerzo que uno tiene
que hacer para obtener
las cosas (Grupo de
discusión – Helena,
grado undécimo)

que en la ciudad se ve Y aunque la
una educación... cómo educación urbana sea
le dijera, como no tan considerada como un

Características de educación urbana

sería, porque es que la educación también tiene que ver con lo que le inculcan los padres a uno. Porque en el campo le dicen “mijo, vea, usted tiene que comportarse de esta manera, en cambio en la ciudad, el hijo se vuela con su *parche* como llaman y a hacer de todo, entonces como que no están bien educados (Grupo de discusión – Helena, grado undécimo)

no hay que dejar de lado que... que... aunque nosotros acá tenemos muchos recursos y muchas cosas, el estudio en la ciudad sí tiene muchas posibilidades (Grupo de discusión – María, grado undécimo)

sí es como una educación más perfecta, entre comillas, pero el comportamiento es más regular, también los jóvenes son más psicorrígidos, eso en la ciudad (Grupo de discusión – Ana, grado décimo)

en la ciudad hay más oportunidades y que uno puede acceder a ellas con más facilidad (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

hay que tener en cuenta que la gente que vive en el pueblo, en el propio pueblo, no valoran tanto las oportunidades que espacio en el cual se crean ciertas distancias entre la comunidad y la escuela como tal, se reconoce que allí, en la ciudad, hay más posibilidades de acceso a la educación superior.

Espacio físico

tienen (Grupo de discusión – Helena, grado undécimo)

Tomo asiento en una silla que está al lado de la puerta del aula y que linda con un pasillo del segundo piso perteneciente a la primera faceta física de la Institución. Este pasillo, además de permitir una panorámica del colegio, también permite el acceso a las aulas de los grados octavo y noveno y a la biblioteca. Desde esta posición en que logro ubicarme, también puedo observar el modo en que se organizan los estudiantes en sus puestos. En el salón de grado décimo no se encuentran distribuidas las cotidianas filas que, de inmediato nos remiten a un aula de clases; por ser un grupo reducido, las sillas están

organizadas, únicamente, por los alrededores del salón. (Observación

participante LC – Laura)

En medio de un aula pequeña (la indicada para un grupo con pocos estudiantes), con paredes color crema sin ningún tipo de decorado, con un pizarrón de acrílico, con un pequeño escritorio para el docente y con una

Los espacios físicos de la escuela rural tienen características particulares, pues desde sus aulas y pasillos es posible encontrar un vínculo con el territorio en que se encuentra. Las montañas y parte de la vereda hacen parte del paisaje que conforman las vidas en las aulas. Además de atender a las especificidades grupales, a la cantidad de estudiantes que conforman un grupo y a darle importancia a cada uno de los espacios que hacen parte de la escuela: aulas múltiples, bibliotecas, salas de cómputo, entre otros.

ventana que dirige muchas de las miradas de los estudiantes a la calle principal del corregimiento.

(Observación participante LC – Laura)

Al igual que ellos, se detiene también en aquella ventana que, al parecer, cuenta y lleva historias al aula del grado décimo.

(Observación participante LC – Laura)

Ventanas a lado y lado del aula y en el extremo de ésta, un muro con los nombres de cada uno de los estudiantes realizados en papel de color fluorescente y un cuadro que los viene acompañando desde hace un par de años

(Observación participante EA – Laura)

Yo estudié en la escuela rural Marcos Vargas que es la escuela de Montañita, una escuela pequeñita. Tenía, pues en el momento que yo estudiaba, habían dos salones, la sala de profesores y la cocina, ya no había nada más. Ahí estudiábamos todos. Estudiábamos en unas mesitas redondas diario

(Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Se crea un espacio para que los estudiantes Es claro que algunas

Dinámicas de aula

socialicen la tarea se genera en el aula cierto tipo de conversación entre maestra y estudiantes a partir de una pregunta que Sandra, la profe, arroja a los chicos (Observación participante LC – Laura)

Surge también, aquí, un momento para dialogar (Observación participante LC – Laura)

Luego de este espacio de conversación y diálogo en la clase, la maestra propone un taller (Observación participante LC – Laura)

“Organícense pues mis amores” son las palabras que usa la maestra para que los estudiantes, en parejas o de manera individual, comiencen a realizar su tarea (Observación participante LC – Laura)

Entre las cuatro parejas que se conforman y un estudiante que elige hacer su trabajo solo, empiezan diálogos en voz baja sobre el ejercicio, se escuchan en el aula sus voces (Observación participante LC – Laura)

El tiempo en aquella aula de clase va transcurriendo y esos diez minutos van quedando en el pasado (Observación participante LC –

de las dinámicas de aula de la escuela, no precisamente rural, tienen que ver con el modo en que los maestros acompañan las actividades propuestas. Para el caso de la escuela rural, la conversación toma un papel importante. Allí las voces tanto de maestros como de estudiantes hacen de las clases un espacio para compartir lecturas, textos y puntos de vista. De otro lado, el trabajo en equipo, los vínculos que se generan entre los estudiantes, los movimientos corporales de los mismos hacen posible un trabajo en el aula ameno y lleno de vida. Allí el tiempo no es el que se rige por un reloj cuyas horas son marcadas por un cúmulo de contenidos. El tiempo en las aulas de la escuela rural es que se marca a través de los aprendizajes y de las experiencias de quienes habitan la escuela.

Laura)
La maestra camina por el salón. En voz baja habla con sus estudiantes, les aclara dudas (Observación participante LC – Laura)

Mientras se preparan para su función, las mujeres del grupo se pasean por el salón en compañía de sus espejos y con la preocupación de verse bien presentadas. (Observación participante EA – Laura)

La clase tarda un poco en comenzar, pues tanto maestro como estudiantes se encuentran preparando todo lo necesario (Observación participante EA – Laura)

Los chicos se organizan, se divierten y se toman fotografías con sus uniformes (Observación participante EA – Laura)

Los estudiantes deciden realizar un breve ensayo antes de hacer su presentación final. (Observación participante EA – Laura)

Las muchachas se la pasaban mucho peliando por los novios, y a mí eso como que me agobiaba y éramos divididos en tres grupos (*separa tres partes con sus manos*): las que

Incidencia de la escuela rural

peleaban aquí por los novios de las de aquí, y los que estábamos por allá como agotados de esas peleas, entonces eso es muy horrible, pero ya todos nos mantenemos muy unidos, ya me gusta mucho hablar con ellos, me socializo mucho con ellos también, la pasamos muy bien (Entrevista – Helena, estudiante del grado undécimo)

Dependiendo del profesor uno se toma la clase de cierta manera, eso dependiendo del profesor. Hay profesores con los que uno es muy necio, como hay otros que no. Eso depende del temperamento de él y del orden que le dé a las clases (Grupo de discusión – Helena, estudiante grado undécimo)

Yo aquí he aprendido mucho a expresarme ante la sociedad, a colaborar más, a ser como más activa (Entrevista – Helena, estudiante del grado undécimo)

A mí me gusta mucho participar y pues mire que uno adquiere muchos conocimientos, yo no sé qué voy a hacer cuando salga (Entrevista – Helena, estudiante del grado undécimo)

Es como...como si fuera algo más de mí. La escuela tampoco la

La incidencia de la escuela rural en la vida de los estudiantes se halla en los encuentros que estos establecen con la escuela, considerándola como un espacio para la formación, tanto desde los contenidos académicos como desde las experiencias vividas. Así mismo el reconocimiento del territorio rural que se propicia dentro de la

olvido, pues son espacios que...que uno llega...por ejemplo yo un domingo llego aquí y es como algo tan sagrado para mí. Sí, son cosas que...son cosas que son como unos tesoros para uno (Entrevista – Helena, estudiante del grado undécimo)

escuela también hace que los estudiantes vean en ella no sólo un vínculo con el conocimiento sino con la comunidad y, a su vez, con la sociedad.

la educación para mí es algo muy importante porque me ha ayudado como a salir de mis miedos, de mis temores (Entrevista – Helena, estudiante del grado undécimo)

me han ayudado mucho para, a formarme para ayudar a formar a los demás, que en mi vereda por ejemplo muchos me buscan para que les ayude a hacer tareas, y todo así, pues me parece muy, como tan importante, muy rico estudiar (Entrevista – Helena, estudiante del grado undécimo)

el campo y la escuela han sido mi espacio de desarrollo y de hecho si lograra ser profesora me gustaría seguir enseñando, no irme a enseñar a la ciudad sino quedarme por acá (Entrevista – Helena, estudiante del grado undécimo)

el colegio me ha servido de apoyo muchas veces para solucionar problemas de aquí de la comunidad, de mi

mismo salón, en mi familia, y nos han enseñado pues a convivir, a... sí, a tener contacto directo con el campo, a pesar de que también nos enseñan otras costumbres de otro lado, nos enseñan a, como a salir un poquito también del campo nos han ayudado a desempeñarnos mejor en el campo (Entrevista – Helena, estudiante del grado undécimo)

el colegio es como un espacio en el que uno está en interacción con la sociedad, donde uno aprende a formarse como persona. (Grupo de discusión – Helena, grado undécimo)

el colegio para mí es un espacio donde principalmente vengo a cumplir mis sueños. No sé, el colegio es como un lugar para la evolución, para aprender. Básicamente es un centro donde, más que aprender, también se viene a compartir (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

Que es un espacio de formación a partir de las experiencias. Pues uno ve cosas buenas, cosas malas y ya uno verá qué toma y qué deja (Grupo de discusión – María, grado undécimo)

a veces el colegio es...
“Aay no, qué hartera el

Permanencia en la escuela rural

colegio”, pero hay momentos en que uno ve el colegio como tan rico, como que quiero volver cuando no está ahí (Grupo de discusión – Ana, grado décimo)

dentro de todo lo que uno ve en el colegio, uno va reconociendo que por ejemplo para esto no tengo tanta capacidad como para esto otro (Grupo de discusión – Helena, grado décimo)

estoy permaneciendo en el colegio, buscando un sueño, un ideal. Todos nos queremos graduar y estudiar una carrera para ser lo que queremos ser (Grupo de discusión – Ana, grado décimo)

yo también estoy detrás de un sueño, sea de trabajo o de estudio. Uno necesita un título de bachiller para conseguir un trabajo más fácil (Grupo de discusión – María, grado undécimo)

yo estoy aquí más como por una superación y un proyecto de vida que uno maneja. Si uno está formando un proyecto para ser bachiller, es porque uno tiene unas metas más allá de éstas y entonces uno está en busca de eso (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

para poder guiarnos bien por ese camino

La permanencia en la escuela rural tiene que ver con los sueños y las expectativas de vida de los estudiantes. Ellos están convencidos de que la escuela es un paso para seguir construyendo su camino, para acceder al conocimiento y con ello tener la posibilidad de continuar estudiando o trabajando.

Lenguajes artísticos

para llegar a lo que siempre hemos querido ser (Grupo de discusión – Helena, grado undécimo)

también que está el conocimiento, para poder saber algo y poder salir adelante (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

También allá en la escuela hacíamos muchas clases culturales reuníamos a toda la comunidad y entre todos, pues entre por ejemplo los padres de familia, llevaban una obra de teatro, los muchachos presentábamos un mito o una leyenda (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

a pesar de que nos enseña expresiones artísticas, nos enseña teatro, nos enseña música, pues todo eso, no, no como que lo hace de una manera tan apropiada, entonces es como diferente (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

en este momento estamos realizando una recopilación del folklor de la palabra colombiana, eh si, pues hacemos, hacemos arte de acuerdo a lo que, a lo que es la cultura especialmente de Colombia, con la música, con el baile, con los cuentos, y a

Los lenguajes artísticos presentes en contextos de educación rural tienen que ver con dos aspectos: de un lado están las actividades culturales que se gestan desde la comunidad en las fiestas de la vereda, así, los encuentros con grupos musicales y obras de teatro que los mismo habitantes de la región preparan, tienen lugar allí. Y de otro lado, están las clases de Educación artística en la escuela. Aquí, pese a no contarse con un maestro profesional en el área, los estudiantes tienen relación con lenguajes artísticos como la música y el teatro, además de acercarse a aspectos de la cultura colombiana desde la música, el baile, la palabra, etc.

**Prácticas de
lectura y
escritura**

veces hasta con las dinámicas (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

nos enfocaba mucho en el modo de escribir, en la forma de los textos, eh, en los argumentos, siempre nos ha, pues, sí se ha dedicado mucho a que tratemos de, de formalizar la escritura, los tipos de escritura. (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Ella nos pone actividades, o sea, relaciona mucho la realidad con la lectura, con la escritura, con el lenguaje, con todo (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

le gustan mucho los conversatorios y a mí también, a mí antes me chocaban los conversatorios porque diario como que le tiraban a uno muy duro, como se dice, pero no, ya al uno aprender a argumentar como que ya eso es tan fácil, tan diferente (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

un día nos dijo que le hiciéramos una lápida al amigo que más queríamos, como si ya estuviera muerto (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

**Clase de Lengua
Castellana**

En cuanto a las prácticas de lectura y escritura que tienen lugar en los contextos educativos rurales, es posible notar que allí hay un espacio constante para el encuentro con ellas. De un lado, la escritura en la escuela es vista como una posibilidad para la argumentación y, por su lado, la lectura en relación con aspectos que tocan la realidad de los estudiantes.

La clase de Lengua Castellana en los contextos de educación rural tiene como característica el trabajo con la conversación a través de la argumentación y la creatividad.

**Educación
artística**

el profesor de artística eh, él no es especializado en esa

Por su lado, la clase de Educación artística en la escuela

Metodologías de educación rural

clase porque él es de educación física y no sé, (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo) nunca hemos tenido un profesor de artística que sea especializado, no, siempre así como (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

rural no se encuentra bien definida, puesto que el maestro asignado para esta área no es profesional en ella, es asignado quien tiene menos clases y no genera mucho impacto por parte de los estudiantes.

como que no nos pueden mandar un profesor para todas las áreas, pero, el que quedó con menos, con más descarga de lo otro, más descarga horaria (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

es el grupo SAT de la CEIBA no sé si usted lo conoció, es como una, hacer el bachillerato pero no tan, como una especie de validación, pero no es validación, si es como un colegio aunque no lo valen tanto como...como acá (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

mi mamá estudiando en otra organización que se llamaba CAFAM que era apoyada por cafeteros pero no, la profe no pudo seguir enseñando (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Así como la Escuela Nueva, la metodología de SAT (Sistema de Aprendizaje Tutorial) y la caja de compensación familiar CAFAM, hacen parte de la educación rural. algunos estudiantes reciben sus primeros acercamientos a la escuela por medio de Escuela Nueva mientras que familiares y personas de la comunidad tienen acceso a la educación a través de las metodologías mencionadas.

Concepciones de maestro

un maestro es una persona que...que se empeña demasiado en impartirles los conocimientos que

El maestro en la educación rural es considerado, por un lado, como aquella persona capaz de

Prácticas de lectura y escritura

“lo necesario es hacer de la escuela un ámbito donde lectura y escritura sean

Materiales de lectura

tiene a uno y al mismo tiempo que está abierto a los conocimientos, porque muchas veces los maestros que llegan aquí no saben nada de lo que es la comunidad, pero al mismo tiempo están, están interactuando con los estudiantes y dejándose enseñar de ellos, aunque sean los maestros aprenden de nosotros y eso es muy rico, un maestro es una persona que lo acompaña a uno, que le enseña a, a superarse, a sobresalir (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

El compromiso que había para este día: traer, desde sus casas, un libro en cuyo contenido existiesen textos poéticos. Los pocos textos que aparecen en el salón se dividen entre dos biblias, una novena de aguinaldos, un Nuevo Testamento, un libro de cartas de amor y, por último, una novena dedicada a Jesús Misericordioso.

(Observación participante LC – Laura)

Es posible encontrar textos poéticos en el periódico, en la biblia y en las novenas de aguinaldos y de los difuntos, aclarando que en muchos de estos hay versos y poemas (Observación participante LC –

brindarle sus saberes a la comunidad educativa y a la comunidad en general y, por otro, capaz de interactuar con la comunidad y aprender de ella, de sus costumbres y de sus prácticas. El maestro en la educación rural es un sujeto portador de saberes capaz de mediar entre ellos y el contexto del cual hace parte.

Los materiales de lectura se entienden como los textos de apoyo para ilustrar, ejemplificar y acompañar determinada temática en la clase de Lengua Castellana. Puede notarse que los materiales de lectura que los estudiantes reconocen como aquellos que poseen contenidos poéticos, se representan en biblias, novenas de aguinaldos y novenas religiosas. Cabe destacar que dichos tipos de texto fueron llevados desde sus casas como respuesta a una tarea de clase. De esta manera es **factible afirmar** que unos de los textos poéticos que circulan

<p>prácticas vivas y vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir” (Lerner, 2001. p. 26)</p>	<p>Estudiantes grado décimo) Descripción del texto que los estudiantes tienen en sus manos tanto en aspectos que tienen que ver con la forma, como con el sentido de estos. (Observación participante LC – Laura) Johnny, quien tiene en sus manos una novena de aguinaldos (Observación participante LC – Laura) Andrés continúa describiendo la Biblia (Observación participante LC – Laura) Yeison, quien tiene en sus manos la novena a Jesús Misericordioso (Observación participante LC – Laura) las canciones, todo lo que tenga que ver con el campo, por ejemplo los libros de <i>Secretos para contar</i> me gustan mucho por eso, por...pues que hablan tanto del campo como...como dando sí...dan como soluciones a problemas que uno muchas veces no encuentra y son fáciles de solucionar, entonces sí, le ayudan a uno mucho (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo) llegó mi hermanita con los libros del SENA, ella estudió en el</p>	<p>en San Isidro son dichos textos religiosos y que los campesinos de San Isidro leen y se acercan a los textos poéticos a través de estos.</p>
---	--	---

Literatura

SENA mercadeos, y yo de una me puse a leer los libros, pues sí yo no hay cosa que...si llega algo ahí mismo a leer (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Una reflexión que parte de la lectura de un poema de Antonio Machado, pues es la poesía el tema que actualmente trabajan.

(Observación participante LC – Laura)

Las voces de las páginas de aquellos libros que, desde sus casas y sus veredas viajaron al colegio y allí están, siendo leídos por los estudiantes, quienes buscan, entre página y página, un texto poético que sea útil para ilustrar todo aquello que la maestra les pide (Observación participante LC – Laura)

Las palabras de los poetas Pedro Salinas y Federico García Lorca pronto harán parte de la clase (Observación participante LC – Laura)

Poemas, me gustan mucho los poemas y lo del costumbrismo (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)

también me gusta leer lo que tiene que ver con obras de teatro, los libros de Tomás Carrasquilla, eh, los de Manuel Mejía Vallejo

Es posible hablar de la literatura en la escuela rural desde dos aristas: de un lado se encuentran aquellos textos literarios que poseen los estudiantes en sus casas y que se relacionan, directamente, con textos bíblicos y, de otro lado se encuentran las propuestas literarias que la maestra de lengua castellana comparte con sus estudiantes. Aunque es de anotar que textos propiamente literarios y, en especial, de literatura colombiana también forman parte de las prácticas de lectura de los estudiantes de la escuela rural.

Usos de la lectura y la escritura

Escribir para desahogarme, no sé, pues como que a veces no encuentro como alguien que me acompañe de verdad cuando estoy triste (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo) cojo un cuaderno, me voy para donde haya un sitio solo y comienzo a escribir lo que me está pasando y ya me desahogo (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo) para mí la lectura y la escritura, siempre le saco como una enseñanza, un aprendizaje para mí, si es algo bueno o si es algo malo, total todo, todo como que me deja algo (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo) yo por ejemplo en la lectura encuentro como ejemplos de vidas para seguir o para...o ideas para yo hacer algo que necesite hacer (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo) en la escritura pues, ni qué decir (*sonríe*) principalmente me gusta hablar de mis sentimientos o de lo que pasa por aquí en mis cercanías (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo) también cuando me...pues cuando,

Los usos de la lectura y la escritura en la escuela rural se ven manifestados de acuerdo a las relaciones que establecen los estudiantes con dichas prácticas. De un lado, la escritura es usada como un medio para el encuentro consigo mismo, para reconocerse y reconocer miedos, temores, inconformidades, necesidades y dudas. La escritura es pensada como un ejercicio individual y riguroso que sólo es posible de obtener cuando se está en completa soledad, cuando el estado de ánimo lo permite o cuando se tiene la compañía de la música como un elemento que acompaña al acto de escribir. Aquí, además de considerarse la escritura como parte de las tareas que hay que cumplir en la escuela, también es considerada como un acto que hace parte de la vida de los seres humanos. De otro lado, los encuentros con la lectura permiten, a su vez, el encuentro con el otro, con personajes, historias,

cuando me... toca hacer actividades de clase de una película o de algo diferente, también como que me meto en el cuento como se dice y es muy chévere, o sea pues sentirme como que yo siendo la autora de algo que...que es desconocido para mí (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)

éramos como automáticos para escribir, ¿sí o no?, pero nunca nos atrevíamos a argumentar más allá (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)

pues uno todo el tiempo está leyendo las miradas, los gestos de la gente (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)

pues para mí es como un mundo diferente al que uno vive, para uno es muy muy difícil escribir pero a la vez como, es algo como...mágico. Uno tener que...pues transformar lo que ve en la realidad, a veces los problemas, a veces las alegrías, si es algo como...como que lo contagia a uno, y uno, el ver escribir a otro, pues también como que...que me va dejando a mí como bueno si él, si él lo hace a su manera ¿yo por qué no lo hago a la mía? (Entrevista –

puntos de vista, enseñanzas y mundos posibles. Éste es considerado un ejercicio más grupal que individual, y las lecturas en voz alta y en compañía de otros tienen un lugar importante. Y más que hablar de gustos o disgustos frente a ella, la lectura, al igual que la escritura, es considerada como una práctica esencial en la vida de los seres humanos.

Helena, estudiante de grado undécimo)

si uno está contento, todo le fluye, le salen muchas ideas, y uno se esfuerza por leer bien y escribir bien, le sale a uno como ese gusto y esa dedicación por leer bien y por entender...en cambio cuando uno está como desordenado y desconectado, no le sale nada, por más que quiera hacer las cosas bien, no le quedan (Grupo de discusión – Helena, grado undécimo)

no me gusta escribir. Pero para hacerlo tengo que estar en desacuerdo con algo y ahí sí como que todo me fluye. Siempre escribo como por algo de protesta (Grupo de discusión – Ana, grado décimo)

mi argumento para escribir me surge de acuerdo a la música. Por ejemplo cuando quiero crear un argumento, si no tengo música, no sé qué escribir. Entonces como que la música tiene ese argumento, que me hace escribir bien y expresar lo que siento (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

Yo para relacionarme con los dos tengo que estar es sola, sola, sola, sola, pero es que es sola. (Risas) ¿Para leerme un libro? No,

sola, acompañada como que me desconcentra, ay, no. Y para escribir, mucho más (Grupo de discusión – María, grado undécimo)

para leer tengo que dejar todo en orden, básicamente para poder conectarme, para saber qué me está diciendo y poder entender mejor todo (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

Yo sí leo y me gusta tanto la lectura que se me olvida el resto. Leer sí me gusta mucho, normal, empiezo a leer y ahí estoy (Grupo de discusión – Ana, grado décimo)

me gusta mucho es leer con mi hermanito Fabián; tiene una forma de leer que lo hace concentrar a uno y lo hace meter en los personajes que realmente están en la obra, pues, no sé si es por tanto ver películas que él tiene una forma de leer que es como si estuviera de verdad actuando. Entonces por eso es muy bueno leer con él (Grupo de discusión – Ana, grado décimo)

Concepciones de leer

Es básicamente entender la posición de otras personas, básicamente es conocer lo que hay en otras personas, lo que piensan sobre algo... y también es... ¿cómo le

Frente a las concepciones del acto de leer, los estudiantes de la escuela rural consideran que éste tiene que ver con los

Concepciones de escribir

explico? mirar lo que le sirve a uno, relacionarlo con nosotros (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

es que leer no es sólo como leer el texto y descifrar las palabras que están ahí, sino, por ejemplo, leer también el comportamiento de otra persona, saber leer lo que otra persona quiere decir, no con palabras sino con gestos (Grupo de discusión – Ana, grado décimo)

leer es como abrir las puertas del mundo de otras personas que nos quiere comunicar algo y nos quiere dejar una enseñanza. Yo siempre de todo lo que leo tengo que aprender algo, o si no, no me gusta leer (Grupo de discusión – Helena, grado undécimo)

saber y conocer lo que otra persona dijo y frente a eso uno por dentro pensar algo sobre eso que él está diciendo, frente a una idea y discutirla uno mismo (Grupo de discusión – María, grado undécimo)

es prestarle atención a mis pensamientos y sentimientos. Yo casi siempre escribo lo que estoy sintiendo en el momento, así sea algo que me estén imponiendo para escribir, no me centro tanto en eso sino en lo

puntos de vista de otra persona que se enuncia sin ser únicamente los textos escritos aquellos materiales posibles de leer. Los gestos y demás modos de comunicación no verbal también son considerados textos abiertos para la lectura. Además de esto, leer también es una posibilidad para establecer un sentido crítico y propositivo de acuerdo a lo que se lee. Aquí leer también será un acto que permite el encuentro con mundos desconocidos y prestos a dejar una enseñanza.

Por su lado, escribir se acerca, como se menciona atrás, al encuentro con sí mismo, con los pensamientos y sentimientos; con las ideas personales que se desean expresar.

Lenguajes artísticos

que siento frente a eso (Grupo de discusión – Helena, grado undécimo)

escribir también parte de lo que uno piensa y de lo que uno quiere expresar, de lo que uno quiere hacer, para qué lo quiere hacer (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

todo el tiempo porque el lenguaje artístico al escribirlo o al pasar a lenguaje artístico la escritura pues tienen mucho contacto, en realidad para uno expresar algo que está escrito tiene que tener, tiene que tener ese arte, o al mismo tiempo si uno va a escribir algo que ya está representado

(Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)

“¿Qué textos poéticos circulan en San Isidro, en sus casas?

(Observación participante LC – Maestra)

Dialogar en torno a los usos de la lectura y de la escritura en los espacios que habitan los estudiantes.

(Observación participante LC – Laura)

La época y los lugares en los cuales una novena navideña se usa

(Observación participante LC – Laura)

Luisa comenta que su papá no sabe leer ni

Escribir, en la escuela rural, no es sólo responder a las tareas de la clase de Lengua Castellana, es lograr sentar una postura y expresar puntos de vista frente a determinado tema.

La relación que se establece entre lenguajes artísticos y lectura y escritura tiene que ver con el hecho de que estas prácticas son consideradas como formas de manifestación del arte. Leer y escribir como el arte de representar e imaginar a través de las palabras.

Podría decirse que en la ruralidad, los usos de la lectura y la escritura son diversos. De un lado se encuentra al campesino que no sabe leer ni escribir, que se limita a lo que sus hijos le leen con el fin de manejar cuentas y todo lo necesario para el funcionamiento del hogar; el campesino que se ha dedicado a las labores del campo y que no tiene contacto alguno con la lectura y la escritura en el sentido

Usos de la lectura y la escritura

Ruralidad

los espacios rurales no pueden ser considerados iguales, entran a coexistir tiempos históricos distintos según como esos espacios hayan sido afectados por la modernización, y que las estructuras sociales se ven más o menos afectadas en cada contexto (Parra, 1992. p. 268)

escribir. Frente a esto, la profesora Sandra pregunta: “¿Y vos le leés algo a tu papá?” a lo cual Luisa responde en medio de risas: “Le leo la boleta de la luz”. “Y, ¿creés que tu papá está en desventaja de los que sabemos leer y escribir? (Observación participante LC – Estudiantes grado décimo y maestra)

Andrés responde: “Si él no sabe leer ni escribir es porque no le hace falta y así puede vivir”. (Observación participante LC – Andrés, estudiante del grado décimo)

- Una breve descripción del texto en relación con su forma física y su contenido
- ¿Dónde se usa el texto?
- ¿Para qué se usa?
- ¿Quiénes lo usan?
- ¿Cuándo se usa?
- ¿Cómo se usa?

• ¿Cuál es el sentido del texto (Observación participante LC – Maestra)

La época y los lugares en los cuales una novena navideña se usa (Observación participante LC – Laura)

“Se usa en la iglesia católica y que es leído por quienes practican

literal y común de la palabra.

De otro lado, se encuentra en la comunidad rural un uso de la lectura y de la escritura desde un sentido práctico, informativo y necesario donde los letreros, los anuncios, la prensa, el boleto de la luz, las listas de mercado, la biblia y las novenas a los santos hacen que estas prácticas tengan vida en las comunidades campesinas.

Y, por último, es posible encontrar en la ruralidad un uso de estas prácticas que tienen que ver con el gusto y el deseo de leer, de conocer, de encontrarse con, precisamente, otros mundos y otras realidades.

dicha religión.”

(Observación
participante LC –
Andrés Uribe,
estudiante de grado
décimo)

“Esta novena es usada
en la casa de Mónica”,
su compañera, “cuando
hay allí algún
problema; la usan para
reflexionar sobre el
problema y para darle
gracias a Dios”

(Observación
participante LC –
Yeison Taborda,
estudiantes grado
décimo)

ejemplo me voy en la
escalera y por allí
abajo me encuentro
letreros y uno
encuentra de hecho **la
cultura de los
letreros**, al modo de
escribir campesino
(Entrevista – Helena,
estudiante de grado
undécimo)

en mi casa es más la
lectura que la escritura
(Grupo de discusión –
Ana, décimo)

Leen las boletas del
mercado (Grupo de
discusión – Helena,
undécimo)

a mi mamá sí le gusta
mucho leer,
demasiado, a mí casi
no. Ella es la que en
misa lee los salmos
(Grupo de discusión –
María, undécimo)

en mi familia, en parte,
leer y escribir es como
para el conocimiento.
Si ellos leen es porque
quieren saber algo y
enterarse de algo y

escriben más bien por necesidad (Grupo de discusión – Miguel, undécimo)

mi papá también como que lee por necesidad y, obligatoriamente, tiene que leer El colombiano todos los días. Ya como aprendió a meterse a internet y a buscar, uno llega a la casa y él está en el computador, leyendo (Grupo de discusión – María, undécimo)

en mi casa, como a mi mamá le ha gustado mucho estudiar, también, entonces a ella sí le gusta mucho leer, le gusta escribir, pero pues no escribe relatos largos, sino que ella escucha una frasecita y ahí mismo va y la escribe como para que no se olviden las cosas y mi papá se centra mucho es en leer, en leer la biblia. Ah y a mi mamá también le encanta leer las cosas que yo escribo o lo que escriben mis hermanitos , para saber qué sentimos nosotros, a ella le encanta saber lo que sentimos, y lo que decimos de nuestra vida y a mis hermanitos sí...todos somos apasionados por la lectura y la escritura (Grupo de discusión – Helena, undécimo)

en mi familia lo ven como una postura informativa, igual que

Espacio físico	<p>cuando ven televisión, la información ya lista para recibirla (Grupo de discusión – Miguel, undécimo)</p> <p>yo también escribo frases pero con un objetivo muy diferente. Ya siempre pensando en el Facebook (Grupo de discusión – Ana, décimo)</p> <p>Desde allí es posible observar gran parte del corregimiento de San Isidro: montañas, casas, plantas y parte de la cabecera principal. (Observación participante EA – Laura)</p>	<p>El espacio físico de la comunidad rural tiene relación con la escuela. Ambos escenarios confluyen y se entrelazan en el territorio rural.</p>
Medios de transporte	<p>Tengo que caminar por lo menos media hora, claro que como nosotros ya estamos acostumbrados subimos más rápido, pero ehh, por ejemplo mi mamá se sube en 40 minutos la carretera y ya de ahí tomamos el bus para acá. Cuando hay derrumbes, a pie hasta aquí. Sí y llegamos aquí por ahí a las 10, 10 y media de la mañana. (Entrevista – Helena, estudiante de grado undécimo)</p> <p>El bus o en la escalera (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)</p> <p>La escalera sale, está saliendo a las 6, por mi casa pasa a las 7 y 10, pues por donde yo salgo, y el bus está saliendo a las 7 y, a las 7 de abajo del Sauce, porque la escalera sale</p>	<p>Los medios de transporte de las comunidades rurales es reducido, son pocos los horarios en los cuales se desplazan los vehículos que hacen parte de la comunidad para transportar a los pasajeros de un lugar a otro. Los horarios se acomodan a las necesidades de los habitantes, en mayor medida, al horario escolar. Cuando no es posible tomar algún medio de transporte, los desplazamientos <i>a pie</i> de una vereda a otra o de una vereda a la cabecera principal del corregimiento duran alrededor de una hora u hora y media.</p>

Características de ruralidad

de más abajo, sale del Caney y el bus del Sauce (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Montañita es así un lugar montañoso y tiene mucho...hay mucho, pues mucho rastrojo. Ehh caminos de herradura. En este momento en los inviernos, están llenos, llenos de pantano. Ehh, la gente es muy amable, colaboradora, ehh, en cuanto a la economía se cultiva mucho el plátano, la yuca, el café, el frijol, el maíz, pues son como los principales sustentos y también se ven mucho las huertas caseras (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Nada más esta semana estamos sembrando otra parcelita que tenemos por allá aparte, estamos sembrando tomate (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Por allá, pues en la tierra más fría en los alrededores de arriba, por San Antonio. Por allí arriba había una en el año antepasado me parece, pero no, acabaron con ella porque estaba contaminando mucho las aguas de aquí (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

hay muchos charcos, la

La ruralidad se caracteriza, en la mayoría de los casos, por ser un espacio abierto para el cultivo y la cosecha de lo cual se desprende el sostenimiento económico de muchas familias campesinas. El vínculo entre quienes habitan la comunidad, la unión y el trabajo en equipo para las fiestas y las celebraciones religiosas hacen de la ruralidad un espacio ameno y tranquilo. Las veredas que lindan entre una y otra conforman a nivel geográfico determinada comunidad rural y es, entonces, en la cabecera principal y en la escuela donde convergen esas distintas veredas que conforman a la región.

gente le encanta irse,
pues nos encanta irnos
a hacer sancochos
alrededor del agua,
pues sí, a contarnos
historias, ehh somos
muy unidos para hacer
celebraciones

religiosas pues,
rosarios, así, y también
en la navidad
(Entrevista – Helena,
estudiante grado
undécimo)

Pues en semana
solamente, casi que
solamente los
estudiantes, pero lo que
son los viernes que
hay, que abren la
federación allí y que la
gente sale a mercar
sale mucha gente.

Traen revuelto, traen...
sí de todo, y ya por la
tarde los mercados sale
la escalera llena
(Entrevista – Helena,
estudiante grado
undécimo)

antes nos íbamos siete
a sembrar la cosecha
(Entrevista – Helena,
estudiante grado
undécimo)

No ve que antes aquí,
no sé si le habrán
contado las historias
que aquí antes la gente
en todos los domingos
se ponían a peliar por
allí con unos machetes
(Entrevista – Helena,
estudiante grado
undécimo)

Es muy rico y de la
gente del campo
que...pues, uno en el
campo encuentra un
ambiente muy
diferente al de la

ciudad, en la ciudad ven a otro ahí tirado y lo dejan ahí porque pues, es desconocido para ellos, en cambio en el campo, por ejemplo cerquita de mi casa nosotros se enferma alguien y ya hay cuatro o cinco en la casa para sacarlo en camilla, porque no hay otro modo para la carretera (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

en la ciudad se aprende mucho a trabajar en lo que es con maquinarias y así, mientras en el campo estamos todo tiempo trabajando con las propias manos en la tierra y con, con una chiva, un azadón y un machete, mientras en la ciudad no, en la ciudad pues, como ese ruido, como esa... como esa falta de oxígeno como se dice, como si es como...en el campo hay como tanta tranquilidad, como tanta armonía, el modo de ser de la gente es como tan diferente también (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

San Isidro tiene varias veredas, Montañita limita con la vereda El Caney que es una vereda del corregimiento de San Pablo ya, o sea Montañita es una de las más alejadas del corregimiento pero también somos de acá

(Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Soy de Montañita, otras veces de La Piedra, bueno sí, es que vivo en un punto central, entonces a veces no sé si soy de allí o de allá. Y porque La Piedra es un nombre que salió porque había una piedra muy grande entonces no sé si es una vereda o qué es

(Grupo de discusión – María, grado undécimo)

Vengo de la parada Angostura, vereda Montañita (Grupo de discusión – Helena, grado undécimo)

Vivo acá en el corregimiento de San Isidro (Grupo de discusión – Ana, grado undécimo)

residente actualmente en El Barro (Grupo de discusión – Miguel, grado undécimo)

Esa es la federación ¿y qué? y sí, casi toda la gente de por allá viene a vender el café aquí, más en estos tiempos que hay cosecha (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Sustento económico

Mi papá cultiva la tierra, ehh, sembramos café, sembramos maíz, yuca; entre todos nos vamos a sembrar la cosecha en los fines de semana o cuando tenemos tiempo, nada más en estos días

El sustento económico en los escenarios rurales está dando por la siembra y el cultivo de diferentes productos agrícolas. Esto permite que las

Concepciones sobre arte

estábamos abonando el café... (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

El clima no nos ha dejado sembrar las cosechas porque ha estado haciendo mucho invierno entonces las cosechas se dañan y no, sembramos muy poquita entonces ya, ya no hay como tanto trabajo (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

El maíz y el frijol dejamos, si sacamos por ejemplo ocho bultos de maíz, dejamos cuatro en la casa y vendemos cuatro y así, y lo mismo con el frijol, con el plátano también aunque ya se está acabando mucho, lo estamos sembrando otra vez. Pero sí, la comida, todos los productos de por allá los compran mucho en Santa Rosa, porque son grandes; y sí, a la gente le gustan mucho (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

en el campo por ejemplo hay que tener arte para... para sembrar, hay que tener arte para fijarnos y hacer moñitos (*sonríe*), para todo, eh, por ejemplo a veces para cuidar los animales, a veces pues, hay que tener como amor y cuidado para, para hacer todas las labores

familias cultiven sus propio alimento y les sirva de soporte para su economía. Sin embargo esta forma de sustento económico se ve afectada debido al clima y en épocas de mucho invierno, por ejemplo, la cosecha disminuye.

En la ruralidad, el arte es considerado como esa capacidad para el hacer: sembrar, cultivar, cuidar de los animales, establecer buenas relaciones con los demás son acciones que, de ser bien realizadas, se convierten en

del campo, y para relaciones con el arte.
comunicarse con los
demás, para ayudarles,
en todo. Sí, por
ejemplo muchas veces
para convencer a mi
mamá que me deje ir a
algún lugar (Entrevista
– Helena, estudiante
grado undécimo)

también para
comunicar, para
expresar algo, para
expresarle algo a los
demás (Entrevista –
Helena, estudiante
grado undécimo)

mí el arte es
como...como esa
capacidad de
transformar, de
hacer...(Entrevista –
Helena, estudiante
grado undécimo)

como esa capacidad de
transformar, de hacer
más bellas las cosas, de
hacerlas más
divertidas, de hacer
pues que...que todo no
sea como tan triste
como o sacarle como el
gusto a todo
(Entrevista – Helena,
estudiante grado
undécimo)

generar como
sentimientos en lo que,
lo que uno esté
haciendo o lo que vaya
a hacer que hagan los
demás (Entrevista –
Helena, estudiante
grado undécimo)

los que están dedicados
están haciendo algo
artístico. Los que están
haciendo bulla por allá,
ellos están haciendo
reír a los demás y
brindándoles algo a los

Lenguajes artísticos

demás y los otros lo están escuchando, entonces también están siendo parte de algo artístico (Grupo de discusión – Helena, estudiante grado undécimo)

porque es que mire que todo es arte. Si uno está cantando una canción es arte, si yo estoy leyendo, escribiendo (Grupo de discusión – Miguel, estudiante grado undécimo)

convenciendo a la mamá para que lo deje a uno ir a un baile (Grupo de discusión – Helena, estudiante grado undécimo)

este mes pues, estaba concentrado en una vereda cercana a nosotros que se llama El Barro, a celebrar un festival de teatro que estaba enfocado pues hacían un reinado, pues era como más cultural, más de la cultura de cada vereda, entoes iban reinas de acá, de San Antonio, pues de todas las veredas que hubieran por ahí cercanas y luego ya se comenzaban a hacer obras de teatro después del reinado, se comenzaban a hacer obras de teatro, se hacían partidos de microfútbol, se presentaban fonomímicas

(Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

Los lenguajes artísticos presentes en la ruralidad tienen que ver con las actividades que se realizan en la comunidad en el marco de las fiestas de la región: obras de teatro, presentación de grupos musicales y de danza son las representaciones artísticas que tienen vida en las comunidades campesinas.

Concepciones sobre ruralidad

en la vereda de Montañita sí, hay un grupo de mujeres, el grupo SAT, en la escuela y todos, en cada uno hay como un grupito enfocado en el teatro y en la, en la danza principalmente (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

ser campesino es tener esa armonía por la vida en el campo, tener esa capacidad y esa alegría para, para soportar a veces tantos problemas que se viven, a veces la pobreza, y tener al mismo tiempo esa felicidad de vivir en la humildad, pues es algo muy bonito, uno está como tan comunicado con el lugar donde nació, con la tierra, con los animales y con la gente que no es lo mismo que en la ciudad (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

La presentación de la revista (Observación participante EA – Laura)

Se preparan para su clase de Educación Artística que, para este día, consiste en la presentación de una revista deportiva (Observación participante EA – Laura)

Cuerpos en movimiento y, al mismo tiempo, uniformados, tanto en lo que lucen como en

Desde el punto de vista de la ruralidad, el campesino es aquella persona que tiene la capacidad de comunicarse con la tierra, de vivir en medio de ella y de soportar los conflictos que atañen a la comunidad rural en la actualidad.

La danza, como lenguaje artístico en la escuela rural, está determinada por la clase de Educación Artística donde a través de algo que se asemeja a una práctica deportiva, los cuerpos de los estudiantes se mueven al ritmo de la música para crear una coreografía que habla sobre ellos y su lugar en la escuela

Lenguajes artísticos

el arte tiene la

posibilidad de actuar
“como un mediador
cultural de
representaciones
sociales, relacionadas
con la belleza, la
religión, el poder, el
paisaje, las relaciones
sociales, el cuerpo,
etc.” (Hernández,
2003, p. 47), lo cual
podrá ser posible a
través de las diversas
formas en las cuales
se materializa

Música

lo que hacen
(Observación
participante EA –
Laura)

Los estudiantes
realizan movimientos
iguales al ritmo de la
música creando hileras,
círculos y
desplazamientos a lo
largo del espacio para
crear, finalmente, el
número 11, es decir, el
número de su grado.
(Observación
participante EA –
Laura)

El profesor que orienta
esta clase, ensaya la
música en una
grabadora con cd.
(Observación
participante EA –
Laura)

La música como un
elemento que
acompaña las
actividades
corporales.

Aspectos tales como
que estén todos por la
misma baldosa, que no
se adelanten en los
pasos, que utilicen la
totalidad del salón
(Observación
participante EA –
Laura)

Teatro

eso es lo que escribo,
por ejemplo esa
historia que escribí en
la obra de teatro, me
pasó a mí y le había
pasado a otra persona
también y yo eh. (Entrevista – Helena,
estudiante grado
undécimo)

El teatro como un
ejercicio de escritura
que permite
reconocerse como
seres humanos,
reconocer su propia
historia y hacer que
otros se vean
reflejados en ella.

Concepciones lenguajes artísticos

El lenguaje artístico es
como... como la
expresión no sólo
escrita ni oral sino
también corporal, ese
modo de comunicar, de
dejar fluir lo que se
tiene dentro, las ideas,

Los lenguajes
artísticos serán
entendidos como una
forma de expresar
ideas, sentimientos,
destrezas, a partir del
cuerpo, la oralidad, la
escritura, etc.

Usos de lenguajes artísticos

las destrezas, todo (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

desde el modo artístico se puede como aconsejar a la gente, uno por medio de una obra de arte puede como criticar y a la vez como darle consejo a los demás para que no sigan en esas (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

El uso de los lenguajes artísticos puede permitir cambios y transformaciones a nivel social y cultural, soluciones a conflictos y ayudas y consejos para los demás.

muchas veces los conflictos se solucionan por medio de esas expresiones artísticas, quien lo fuera a creer pero sí (Entrevista – Helena, estudiante grado undécimo)

4. Obra de teatro elegida por los estudiantes de grado undécimo para ser representada

Pueblo chiquito, infierno grande

Sebastián Osorio

John Edison Hincapié

Yorman Santiago Hincapié

Personajes:

Repecho

Juan Tiesto

Canti

Salva

El gordo

Caín

Maní

Tiberio

Juancho	Policía 1	Ramón
Tellis	Policía 2	Ñengue
Licedt	Yupi	Luis

Escena 1

(Una noche fría y tranquila de San Isidro, después de las fiestas del café y la panela. Ya casi nadie se encuentra en el pueblo, sólo un grupo de tostados jugando dado: El Canti, Maní, Juan Tiesto y El Gordo. El turno es para El Gordo quien les tira una parada ganándoles)

Gordo (*emocionado*): Pillen ñeritos, les gané.

Canti (*molesto*): ¿Cuál home? Eso es trampa.

Gordo: ¿Cómo así? Me pagan los 500.

(El gordo hace berrinche mientras suena en la victrola de Julia Pérez, Señor agente de Escalones. Un par de policías ven el alboroto y comentan)

Policía 1 (*intrigado*): Mirá a esos desechables.

Policía 2: Vamos a ver qué pasa.

Policía 1 (*a El Gordo*): Joven, una requisita ahí. Las manos contra la pared y no me salga con maricaditas.

Gordo: Señor agente, discúlpeme. Soy un buen tipo que reclamé mis moneditas. Para mí no es un delito.

(Le pega un tiestaso al policía y éste ofendido se lo lleva al calabozo donde lo encierran. Allí El Gordo saca una candela y prende unos cartones. Desde la inspección se ve salir humo y se escuchan gritos)

Gordo *(cantando)*: Fuego, fuego, fuego, Señor agente y grita fuego no lo dejes apagar, mantenlo prendido.

(Uno de los policías se acerca)

Policía 1: Dejá la bulla, ñompira.

Gordo: Vení hacemela deja, popolindro.

(El policía enfadado le pega con el bolillo)

Gordo: ¡Auxilio! ¡Auxilio!

(Desde la calle sólo se ve a Tiberio, quien camina y grita)

Tiberio: ¡Recaaaargas, recaaaargas!, ¡Chaaance, chaaance!

(Mientras tanto ve al Gordo quien se encuentra gritando y pidiendo ayuda)

Escena 2

(Tiberio se encuentra con Repecho)

Tiberio: ¿Sabés que tengo recargas?

Repecho: Haceme una.

Tiberio (*triste*): Murió El Gordo.

Repecho (*asustado*): ¿Cómo así?

Tiberio: Ayer lo estaban matando los tombos.

Repecho: Reúname a todo el parche. Que esto no se queda así.

(*Están todos en la Casa de la Cultura y suena de fondo **Mataron al parcero de Caña Brava***)

Canti: Esos pirobos mataron al parcero.

Maní: ¿Cuál home? Si yo a ese man lo vi ahorita, volando en un unicornio.

Tellis (*riéndose*): ¿Cómo estará éste?, ¿en qué piso va?

Maní: En el quinto.

Ñengue: ¿A ver pues?, ¿dónde está el guaro?, ¿a qué vinimos? Inviten a la primera que yo pago la otra.

Licedt: Apoyo esa idea.

Caín: A mí me dijeron que aquí iban a venir pollas muy buenas.

Repecho (*enojado*): Dejen la bulla manada de golondrinas. Aquí vinimos solamente a ver qué hacemos por el pobre Gordo que lo tostaron.

Juancho: Vamos a rescatar el cadáver.

(Todos sonríen y apoyan la idea)

Salva: Vamos a cogerlos a bala, ¿sí o sí que sí, llave? Va pa' esa.

(Mañana. El pueblo está cubierto por la neblina y no se puede ver casi nada. Va apareciendo El Clan, liderado por Luis Carlos. Todos van armados con escopetas, machetes, trabucos y caucheras)

Juancho *(con escopeta en mano)*: Voy a recordar viejos tiempos cuando me tomé el colegio con la escopeta de mi papá. Sólo tenía once años. *(Ríe, mientras coge un trozo de boñiga y se la unta en los cachetes para quedar similar a Rambo. Luego de esto se escuchan los disparos).*

Repecho: Ve. Esos tontos están saliendo por el techo en calzoncillos...

(Se ve, al otro lado del escenario, a los policías corriendo en calzoncillos y tratando de esconderse. Luego de esto, vuelve el silencio a invadir al pueblo. Canti abre una reja, buscando el cadáver del Gordo y éste sale de allí)

Gordo *(cantando)*: Y grita fuego, no lo dejes apagar, fuego, no lo dejes apagar.

*(Suena, fondo, **Fuego de Bomba Estéreo**)*

Caín *(desde el otro lado)*: Este yompiro no está muerto.

Licedt: Si ve. Eso pasa por creerle a Tiberio.

Repecho: Vamos a tumbarle los dientes.

Juan Tiesto: No, no.

Ñengue: Vamos a celebrar que el parcerero no está muerto.

Escena 3

*(Todos están en la cantina de Yupi, mientras se escucha **Que sueño tan espantoso** en la voz de Yupi y Ramón. Todos cantan y bailan)*

Canti: Esto nos pasa por chismosos.

Juancho: Esos tombos debe estar cagados del susto...y de frío por ahí derecho. *(Risas)*.

Repecho: No volvamos a ser tan chismosos, parce. Mire lo que pasa.

Ñengue: Ah, dejen de hablar tanto. Tomen guaro y traigan hembras, más bien.

(Todos levantan sus copas y brindan)

Todos: ¡Salud!

(El escenario queda oscuro)

FIN

5. **Estudiantes de grado décimo realizando la lectura dramática de “El presidente” del autor colombiano Enrique Buenaventura**



6. **Estudiantes de grado décimo realizando un ejercicio de escritura**



7. **Estudiantes de grado undécimo realizando el ejercicio de representación teatral**

